

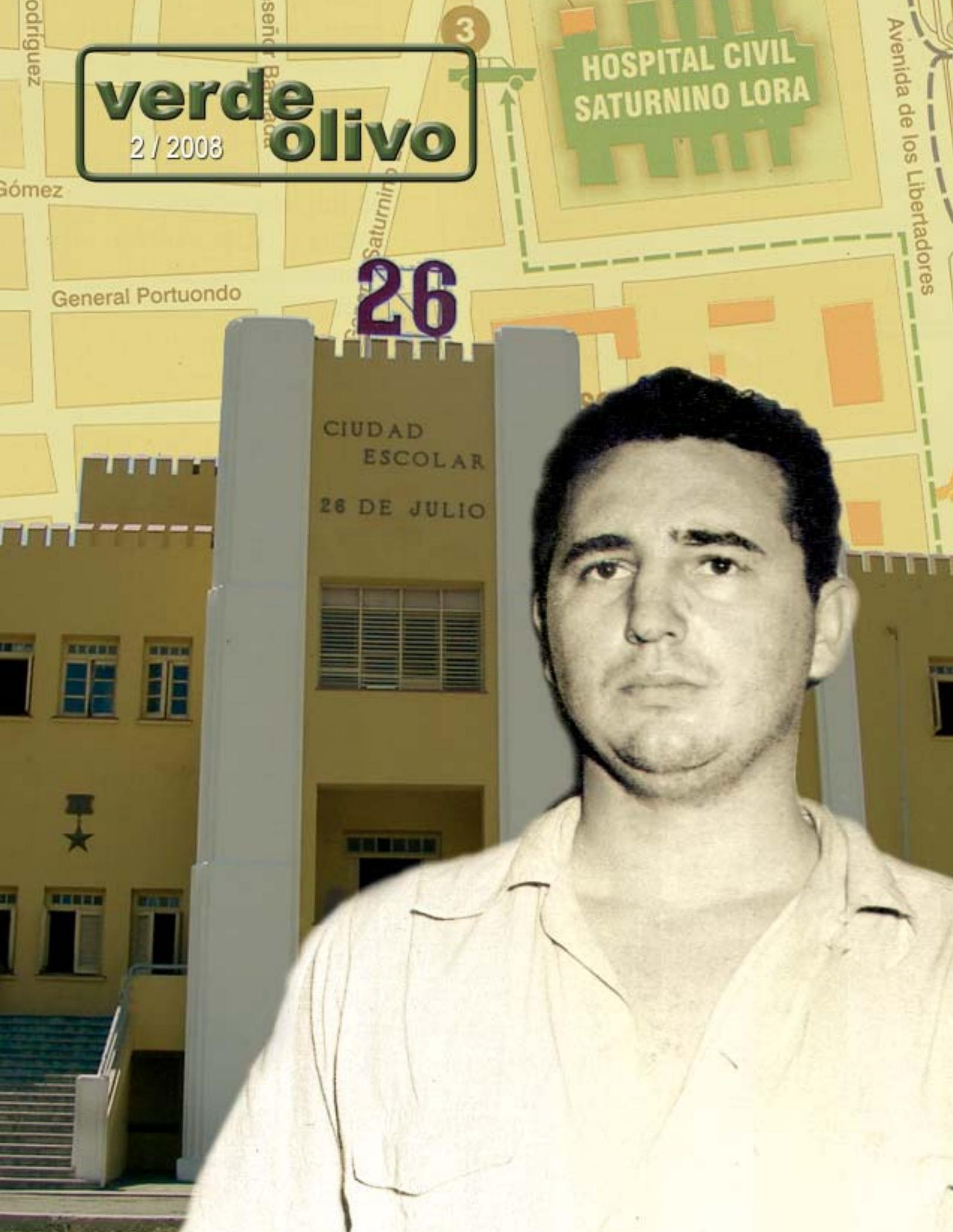
verde olivo

2 / 2008

HOSPITAL CIVIL
SATURNINO LORA

26

CIUDAD
ESCOLAR
26 DE JULIO



Una carga para matar bribones

Cuando parecía que el Apóstol iba a morir en el Año de su Centenario y que de Rubén Martínez Villena no se hablaría jamás, un grupo de jóvenes encabezados por Fidel Castro se impuso la misión de que Martí no fuera más de mármol y de piedra y que Rubén volviera a la tribuna con su Mensaje Lírico Civil.

Otro poeta, Raúl Gómez García, había leído ante los valientes sus vibrantes versos en aquel amanecer del 26 de julio de 1953, que bien pudo ser el de Yara o el de Baire:

Ya estamos en combate, cantaba el Poeta de la Generación del Centenario en la Granjita Siboney, minutos antes de partir todos a tomar el cielo por sorpresa.

Los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, de Santiago de Cuba y Bayamo, respectivamente, fueron los objetivos de aquella acción, demostrativa de que con escopetas de cazar pájaros se puede enfrentar a un ejército profesional armado hasta los dientes por los yanquis, para que de nuevo la rebeldía enarbolará sus banderas en aras de la libertad, trunca cuando Estados Unidos frustró las ansias independentistas, que nos vienen en la sangre a los cubanos desde la Demajagua. Torturada, apresada, vejada y humillada la Patria por todos los tiranos de turno desde 1902, aquella gesta épica fue el motor pequeño que echó a andar definitivamente el motor grande de la Revolución, quizás el único del mundo que no tiene marcha atrás.

En su alegato de autodefensa La historia me absolverá, Fidel Castro expresaba: "...en el mundo actual ningún problema se resuelve por generación espontánea". La vida le ha dado la razón a aquel joven abogado de ideas mambisas, porque está harto demostrado que solo la lucha constante y la resistencia tenaz frente al más poderoso enemigo de la especie humana pueden abrir las puertas del futuro y convertir en realidades los sueños.

Hablan los enemigos de "transición". Y a veces, en la premura de las respuestas, les afirmamos que dicha transición en Cuba comenzó el 1 de enero de 1959.

Pero lo cierto es que los cubanos iniciamos nuestra transición hacia formas de vida más justas en el mismo amanecer de aquel 26 de Julio, que al decir de la heroína Haydée Santamaría, "es el día más alegre de la historia".

Fue cuando supimos que los cambios ansiados no solo eran necesarios, sino también posibles. Y a partir de esa fecha, todo comenzó a cambiar para siempre con aquellos disparos contra los muros del oprobio, la traición, el crimen y el latrocinio, en aras de nunca más retornar al pasado que solo debe servirnos para no olvidar ni perdonar a los asesinos, ladrones, torturadores y mafiosos, muchos amparados en la complicidad sangrienta y terrorista del Norte revuelto y brutal que nos desprecia.

Hoy, a 55 años de la epopeya inicial, seguimos en combate y cambiando todo lo que tenga que ser cambiado, con vistas a perfeccionar y hacer mejor nuestro socialismo, tan cubano como las palmas y la sangre de los héroes y mártires, ninguna de cuyas tumbas será nunca ultrajada ni mancillada, y cuyos nombres queridos permanecerán eternamente en fábricas, escuelas, hospitales, granjas, cooperativas, parques y poblados.

"A Cuba no la tendrán jamás", porque las ideas han tomado forma de pueblo unido en torno a Fidel, a Raúl y al Partido. Ya Fidel afirmó en una ocasión que el 26 de Julio había sido la carga que pedía Rubén.

Y ahora que avanzamos en pos de nuevos logros, si se nos impusiera la disyuntiva de volver a las armas, saldremos una vez más a la pelea, como dignos herederos de aquellos jóvenes heroicos que en 1953 no vacilaron en hacer de carne y hueso los versos de Rubén:

*Hace falta una carga para matar bribones,
para acabar la obra de las revoluciones;
para vengar los muertos que padecen ultraje,
para limpiar la costra tenaz del coloniaje...
Para que la República se mantenga de sí,
para cumplir el sueño de mármol de Martí;
para guardar la tierra, gloriosa de despojos,
para salvar el templo del Amor y la Fe,
para que nuestros hijos no mendiguen de hinojos
la Patria que los padres nos ganaron de pie...*



**Se rompió
el termómetro / 3**

**TIENE
LA PALABRA**

**Mire que usted
me lleva recio... / 12**



**Con los motores
bien puestos / 26**



**Tres actos
de una misma obra / 45**

ADEMÁS:

Audaces en el mar y el deporte / 17

¿Y Teresita no tiene grados?! / 24

Más poderosa que los huracanes / 29

**Garantes del buen estado
de la técnica y el armamento / 33**

**¡Avante, timonel Collado,
con proa hacia la victoria! / 36**

Ni tan complicado, ni tan sencillo / 38

Guerrillero ayer y hoy / 39

Un abrazo de Verde Olivo para Bohemia / 48

Engendro vulnerable / 49

El asesor / 55

Ejercicio estratégico Bastión 2004 / 57

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 49, número 2, junio de 2008. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: teniente coronel Armando Diéguez Suárez. Edición: primer teniente Verónica Cruz Martínez. Diseño y realización: José Ramón Lozano Fundora. Corrección: Raisa Ravelo, Mirta Suárez, Carmen Duverger. Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, Ciudad de La Habana. Código Postal 10693. Teléfonos de la redacción: 8555194, 8839284. En la administración: 8839283. Impresión: Empresa GEOCUBA Cartografía. Inscrito como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa.

ISSN 0506-6916

Portada: Albert Zayas. Contraportada: Lozano. Fotos: Delfina Díaz

LAS FIJAS:

VERDE VERSADO	10
PRECURSORES	20
ESPACIO EN EL TIEMPO	40
DEL TESORO	52
RECRÉATE	61

Se rompió el termómetro



De San Antonio a Maisí viajó un equipo de Verde Olivo, ni tardo ni perezoso, para conocer qué ha sido del Ejército Juvenil del Trabajo (EJT) en sus treinta y cinco años de existencia

Por DAMEPA y CRUZMAR
Fotos: DELFINA DÍAZ

Simpatía y familiaridad se presentan solas en el EJT. Récord de calor recibió la revista, exhalado de Oriente a Occidente por oficiales, trabajadores civiles, soldados y campesinos de todas las jefaturas territoriales visitadas.

A la par, en la escala de temperatura de Celsius los grados no bajaron de 27 sin importar elevaciones o declives, y las apasionantes discusiones de pelota en pleno *play off* final Santiago Pinar del Río, cargaron de adrenalina la atmósfera. Tanta energía transferida de unos a otros, porque tiene alma noble la masa de este ejército de producción y defensa.

No bastaban las atenciones y condesciencias explicando minuciosamente a “las periodistas” cómo y cuánto hacen.

Por ejemplo, de acuerdo con las peculiaridades geográficas de la región, realizan la actividad correspondiente, a través de convenios con el

MINAZ o MINAGRI. Además, sostienen el autoconsumo de sus tropas mediante los organopónicos, cría de reses, gallinas, cerdos..., que en menor o mayor grado, siempre refuerzan la alimentación.

Yutong bus fue el primer vehículo abordado en la travesía. Luego vinieron los UAZ, ladas, y hasta la “guagua de San Fernando” ayudó a subir las empinadas cuestas del Este cubano. Con semejantes itinerarios y transportes, imagínense cuán interminable figuraba la semana desde la tierra del Guaso, hasta la del mejor tabaco del mundo.

... GUAJIRA GUANTANAMERA

Justo allí, casi en la confluencia del Guayabal y el Toa, y a unos 400 metros sobre el nivel del mar, está Rayzú.

Simboliza esta granja el parque frente a la iglesia del centro de cualquier paraje pueblerino cubano. Eje, semánticamente hablando, pues

más que una entidad de las FAR dedicada fundamentalmente al cultivo, cosecha y beneficio del café, es fuente de empleo y médula del ritmo económico y cultural del poblado.

A partir del año 2007, como en el resto del Ejército, comenzaron a recibir sus instalaciones una reparación absoluta con el propósito de garantizar ideales condiciones de vida.

Dos Ríos, y el propio Rayzú, son los campamentos para alojar a soldados y oficiales, donde no vagan los fantasmas del desahucio anterior.

Según opiniones del capitán Yovannis Galano Urgellés, “en los dormitorios no había frazadas, ini siquiera en el invierno! Ahora cada soldado tiene ropa para tender su cama, mosquitero, y una colcha. Todavía hay locales en plena reconstrucción, como la cocina, y consideramos que esto puede mejorar en gran medida la calidad y el tiempo de elaboración de los alimentos”.

Desde el triunfo revolucionario las Fuerzas Armadas han cumplido tareas relacionadas con la construcción, repoblación forestal, zafras azucareras y otras labores agrícolas.

La necesidad de estimular el avance agropecuario en determinadas regiones de la Isla, dio origen a la Columna Juvenil del Centenario, fundada por Fidel y dirigida por la Unión de Jóvenes Comunistas en 1968.

A la par, y con el objetivo de no desligar a las FAR de la defensa, se estructuraron las divisiones de infantería de las Fuerzas Armadas, dedicadas permanentemente a la agricultura, y con un mes al año de preparación militar.

También nació de la UJC el contingente Seguidores de Camilo y Che, el cual ejecutaba solo acciones constructivas de escuelas en el campo.

Entonces apareció la idea de fusionar estas unidades en lo que se conoce hasta hoy como Ejército Juvenil del Trabajo, constituido oficialmente por el General de Ejército Raúl Castro Ruz el 3 de agosto de 1973, en La Sacra, actual Granja Militar Integral Providencia.



Deber de los soldados a la par del quehacer en los cafetales, es trasladar al campamento leña para cocinar, operación conocida como Bibijagua.

En estos momentos, aún con una estela de ladrillos y cemento, se aprecian los avances en cuanto a comodidades e imagen de cada sitio.

“Cuando empecé en el Servicio, ya existía la sala de juego, pero sin medios. El baño no estaba en mal estado, sin embargo, después de la remodelación da gusto usarlo. La iluminación era deficiente, ahora

todo está alumbrado, y lo mejor es el tiempo para disfrutar de esos cambios, pues cada día hay un horario de recreación: oír música, ver la televisión, películas... Los soldados a veces nos sentimos incluso mejor que en la casa, pues no tenemos tantas comodidades”. Explicaba emocionado, y con esa naturalidad característica de

las personas del campo, el soldado Ángel Luis Preval Columbié.

Aunque resulte anacrónico entre tanto monte y camino intrincado, en ambos campamentos hay televisor con antena satelital, DVD, equipo de música..., tecnología única en varios kilómetros a la redonda, empleada por combatientes y vecinos de las comunidades aledañas.

Integrantes del grupo típico, muchachos inclinados por la música, nos deleitaron con un número conocido en verdad solo por ellos y los pobladores del lugar, pero ¡tan pegajoso!, como el mejor tema de los Van Van.

HASTA SANTIAGO A PIE...

Piedra sobre piedra acompañan el camino al Tercer Frente. Adelante la Revolución, Libertad para los Cinco, Vivan Fidel y Raúl..., son mensajes reiterados por la carretera, casi infinita, y repleta de baches.

El viaje se hace largo y engorroso hasta notar la recompensa de paisaje, gente y tierra cafetalera esperándonos.

Para los amantes del “néctar negro de los dioses blancos”, es un gusto sentir el pilón martillando en la cabeza desde antes de las seis de la mañana, luego el aroma inigualable del líquido oscuro, y más tarde, conocer las interioridades de la Planta de Beneficio del Café de Sampiñí, materialización de un contrato administrativo entre la Empresa Cafetalera del Tercer Frente y el EJT.

“Aquí recibimos, principalmente, dos tipos de café: el pergamino, de





exportación, ya viene despulpado; y el natural, no se despulpa, y es para secadero. El secado puede ser al sol o de manera artificial. La rutina de trabajo nuestra comienza en la secadora, la cual lo pone a punta de molino, y de este va para la clasificadora, de donde salen diferenciados por tipo y tamaño”. Resumiendo toda

escuela de Instructores de Arte y ese mismo tiempo en los conjuntos. Este es un trabajo muy sensibilizador; demasiado tal vez, observas la alegría en la cara de la gente en cuanto llegamos, y los niños en dos filas corriendo a nuestro lado, agradeciéndonos a su manera inocente.

“Yo tengo una anécdota en Granma, donde comencé. Un día fuimos por primera vez a una escuelita muy intrincada e iniciamos la narración oral de los cuentos infantiles más conocidos por todo el mundo, entonces comprobamos que los niños de allí no sabían, siquiera, el de La Caperucita Roja. Intensificamos las visitas y el trabajo con ellos, hasta lograr un conocimiento y asimilación de las presentaciones.

“Pero más o menos en estas comunidades las personas son iguales e ignoran mucho del arte antes de empezar nuestro quehacer, pues aunque no podemos ir todos los meses, lo hacemos cada dos o tres”. Revelaciones de primera mano recibimos del director artístico del Conjunto del Tercer Frente, Osmani Guisado Vargas.

También averiguamos sobre el itinerario en cada visita a las comunidades.

Primero acampan en la unidad militar correspondiente a la zona, van a

las escuelas de los alrededores, intercambian con los soldados u oficiales aficionados, y en la noche brindan un espectáculo de variedades para toda la población.

En el país solo existen cinco grupos de estos, en áreas del Plan Turquino. Desarrollan las especialidades de danza, música, teatro, artes plásticas y literatura. El proyecto mensual de actividades concibe talleres de apreciación creación, apadrinamiento a las granjas militares, preparación para el ingreso en las Escuelas de Instructores de Arte, tutoría de tesis, atención a los aficionados de escuelas primarias y secundarias de las cercanías, promoción cultural y ensayo y montaje de galas artísticas.

TRAS LA CALDOSA DE KIKE Y MARINA

Para quien nunca ha oído de razas de caballos y ganado vacuno, es una aventura “galopar” de finca a finca de la granja René Almanza, perteneciente a la Empresa Agropecuaria Amancio, del EJT en Las Tunas.

Sementales *quarter horse*, reses Santa Gertrudis, cebú Bermejo, cebú Blanco..., toda una jerga ininteligible, pero sensitivamente coloquial luego de la caricia tímida a una crin, o la pose afirmativa de un corcel ante el *flash* de la cámara fotográfica.

René Almanza es una hacienda dedicada a la compra, mejora y comercialización de ganado vacuno y équidos. Produce en el mes aproximadamente setenta mil litros de leche destinada a la población del municipio.

“Forma parte de la estructura de la empresa, que como objetivos generales tiene el abastecimiento de leche, carne y cultivos varios para el pueblo. También es responsable de proveer reses para alimento, a las divisiones del Ejército en Guantánamo, Granma y Las Tunas.

“Pasó a ser administrada por las FAR en el 2004, con grandes pérdidas de sus utilidades, aspecto erradicado



una jornada de labor, y sin dejar de saborear al tacto los granos, Pablo González Cutiño, administrador de la planta, nos describió el proceso.

Un museo, campamento de pioneros exploradores, comandancia de La Lata, fueron sensibilizando el día, hasta llegar a la sede del Conjunto Artístico Integral de Montaña.

Sube y baja la loma con la mochila al hombro. En la mente, el texto o la secuencia de pasos golpean la memoria negándose al olvido. Llega, y es como si Colón redescubriera la “tierra más bella vista por ojos hu-

hasta la fecha. Además del rancho Almanza, incluye una unidad de aseguramiento logístico y prestación de servicios a las formas productivas: seis UBPC, seis cooperativas de producción agropecuaria, trece cooperativas de crédito y servicio y un mercado agropecuario en la cabecera municipal”, expresó el mayor Rolando Rodríguez Guevara.

Sin lugar a dudas, estamos hablando de abundantes hectáreas de

poblados por Matildas, Amatistas y Pomarrosas...

VERTIENTES, CAMAGÜEY, FLORIDA Y MORÓN

Lo que el viento se llevó en Camagüey fue, sobre todo, polvo de camino. Después de varios días, el asfalto descontextualizó la dinámica del recorrido, mas le impregnó un matiz diferente.



terreno que, aunque no se crea, están limpias de marabú, incluso antes de pronunciarse el General de Ejército Raúl Castro sobre el tema. Campos cercados, vigilados, y bien

¡Por fin vimos caña de azúcar! Cañaverales multiplicados en la Granja Integral Providencia, de Najasa, encargada de cada paso de la zafra azucarera hasta vender su produc-



Coronel Reynaldo Borroto Marrero, enlace del Jefe del EJT con el MINAZ.

El Ejército para mí representa toda mi vida. En 1965, cuando tenía 17 años ingresé en la 3234. Me formé como joven revolucionario y como cuadro. Aquí crecí y las propias tareas asignadas, en la medida en que iban avanzando los años, me fueron comprometiendo mucho más con la Revolución y creando un sentido de la vida muy especial.

Siempre recuerdo que mi papá me recalca: “cuida a Fidel y a la Revolución”. Él murió de 99 años y pienso le he sido fiel hasta hoy y le seré toda la vida, pues el Ejército me ha dado esa posibilidad.

En todas las misiones he puesto el corazón, aunque todavía estoy deseoso de hacer mucho más, porque como dijo el Jefe de la Revolución no hay ninguna obra perfecta.

ción desde el mes de enero. Esta vez con el 103 por ciento de cumplimiento del plan.

Soldados y trabajadores civiles constituyen la fuerza de trabajo. A la par de los instrumentos para la faena, llevan los medios de protección: guantes, sombreros, polainas, pantalonetas...

Unas veces cortando, otras fertilizando los suelos, siempre tienen tareas por hacer tal como en La Campana, otro de los lugares previstos en nuestras andadas por la provincia de los tinajones.

Con la misma edad del EJT, La Campana sigue sonando clarito. Carne de cerdo y res, huevos de gallina y cultivos, son el eco de su diario “din don”.





El año pasado esta granja produjo 35 variedades de productos cuyo destino son las unidades del Ejército y los dos mercados de la provincia. Con el fin de tener las tierras ocupadas los doce meses, se plasma la idea de rotación de cultivos sembrando sobre todo vegetales que no requieran de mucha agua. Los cinco sentidos, en especial el del gusto, se regodearon entre coco, mango, berenjena, tomate, marañón..., paraíso de sabores muy difícil de olvidar.

AL COMPÁS DEL DANZONETE...

“Hace como dos meses llegaron los instrumentos musicales de la Dirección Política de las FAR y enseñada los muchachos empezaron a probarlos y ensayar sin tener nociones de música; pero dijeron que no podían dejarlos echar a perder, y mucho menos, no combatir el aburri-

miento. Entonces hicieron el grupo Caguairán, y ahí están, con su conga “cienaguera” volviéndonos locos...” Tal como lo explicara el mayor Irán López Nieves, fue el recibimiento, a golpe de tambor y magia. La verdad, distracción agradecida luego de un interminable camino desiértico de seres humanos y súper poblado por crustáceos.

Como los guajiros aplanados en La Habana, el batallón forestal llegó a la ciénaga hace dieciséis años y lo hizo para quedarse. Claro, ¡qué mejores condiciones para el cuidado y la repoblación boscosa!

Inicialmente contaba con una fuerza mayor, mas, no por la reducción del personal han dejado de ofrecer su ayuda en otras tareas como las cosechas cafetaleras, el cítrico de Jagüey Grande, la campaña antivectorial, la zafra azucarera... Asimismo, cumpliendo con ambas fases de

la reforestación. Una de ellas, la silvicultura, incluye toda la atención a los árboles, limpia, clareo, tratamiento... Y la extracción forestal abarca el corte del guano, la madera rolliza, los bolitos, leña para cocinar...

Trochas contra incendios hay por montones en la Ciénaga, construidas por el batallón, con la intención de evitar y contener cualquier siniestro. El último fuego se produjo el pasado año y duró casi cuatro semanas, durante las cuales los soldados actuaron como bomberos y cuanto oficio fue necesario, con tal de sofocarlo.

“[...] los jóvenes del Servicio aquí nos sentimos realizados, pues tenemos conciencia de cuán importante es nuestra labor”. Apartándose un enjambre de mosquitos del rostro, habla el secretario del comité de base del batallón, soldado Osmany Cecilio Pérez.

¿Los cocodrilos?! No nos engañemos, es una metáfora la sinonimia entre pantano y estos reptiles. Pero quién sabe, aspirando a otra visita por Playa Girón, quizás en vez de los cangrejos “botelleros”, veamos a un *Dundee*.

NO LOS VAMOS A DEFRAUDAR

¡¡¡Vaaa!!! Es el sonido que llega desde la cocina. Al abrir la puerta, un joven vestido de crema y carmelita, saluda cordial: Buenas, ¿puedo pasar?

Tras la minuciosa revisión de tanques bajos, floreros y demás recipientes con agua, donde puede cobijarse el temible *Aedes*, la sonrisa y un hasta luego respetuoso.

Esta es una de las caras del EJT que a diario la población agradece. Dedicación, constancia en el cuidado de la salud del pueblo. Acerca de tan humana labor, al frente de la Jefatura Territorial de Ciudad de La Habana el teniente coronel Sergio Torres, comenta:

“Comenzamos esta actividad en el año 2001, indicada por la alta dirección



Algunas de las muchachas del segundo destacamento que ha marchado al frente de tan sensible tarea.



de la Revolución, en especial del Comandante en Jefe, con la misión inicial de contribuir a la vigilancia y lucha antivectorial en la capital, por el nivel de indisciplina que tenían las fuerzas que atendían esta actividad.

“Al inicio estuvimos en el municipio de Diez de Octubre nada más. En el 2002, por los resultados del trabajo se decidió crear otra unidad. Trabajamos en varios municipios de la capital.

“Hemos tenido situaciones muy difíciles, la ciudad se ha puesto tensa. El trabajo es muy duro. Todos los días. Aquí no hay feriados, sábado, domingo. Debemos cogerle amor a cuanto hacemos para lograr niveles de infestación bajos”.

Torres refiere que los soldados poseen alta preparación, “tienen duodécimo grado, carreras universitarias asignadas”.

Una arista novedosa de esta tarea la encontramos en las muchachas integrantes del Servicio Militar Voluntario Femenino, las cuales realizan el trabajo focal junto a los demás soldados varones. “Han demostrado cómo se han crecido y puesto a la altura y por encima del hombre”, asevera el jefe, quien también reconoce “tenemos nuestros

problemitas de organización y disciplina, aunque buscamos acercarnos a niveles superiores por la importancia de la misión.

“Mantenemos relaciones estrechas con el Partido, el Gobierno, la dirección provincial de Salud. Existe un criterio positivo del trabajo nuestro entre la población. Si algún resultado tenemos ha sido por el colectivo y la unidad de criterios. Es un orgullo para nosotros lograr que esta tarea se cumpla. La dirección de las

FAR y el pueblo pueden contar con nosotros. No los vamos a defraudar. Y no está de más reafirmar que, si es preciso, cambiaremos la mochila por el fusil”.

LOS MÁS CONCURRIDOS

Otro rostro muy cercano a la población, es el que muestra el EJT con sus mercados. El jefe de la Sección de Comercialización, coronel Félix Hernández Rodríguez, detalla que tienen 26 a lo largo del país, de los cuales nueve están en la capital y uno en playa Baracoa, La Habana. “Esos mercados el año pasado vendieron 320 millones de pesos y dieron a la ONAT seis millones.



“La política continúa siendo la misma desde su fundación, a la cual nos convocó el entonces Ministro de las FAR, ser entidades que, en primer lugar, lucháramos por vender más barato, en comparación con los restantes mercados del país y así se está haciendo. Vendemos por debajo de los precios topados.

“Hemos logrado mantener las ofertas y las variedades entre 30 y 36 productos y aspiramos, porque todavía no estamos satisfechos, a llegar



Coronel Reynaldo González Millares, jefe de la Sección de Producción del EJT.

Procedo de las unidades regulares de artillería de las FAR y de las divisiones de infantería permanente. Estos 35 años significan haber podido desarrollarme como cuadro, crecido como persona y elevado mis conocimientos como profesional.

De igual manera me dio la posibilidad de acercarme a personas maravillosas: jefes, colegas, subordinados; acercarme al campesino y conocer los esforzados e interesantes secretos del trabajo y cómo arrancarle los frutos a la tierra.

Haber contribuido modestamente a la formación de los jóvenes soldados, sargentos y junto a ellos haber dejado una sencilla huella en nuestra Patria.

Haber tenido la posibilidad de estar en las dos principales trincheras de nuestra Revolución: la defensa y la producción.

Lejos estaba, el 3 de agosto del 73, y mucho más lejos el 13 de octubre del 60, cuando ingresé en las FAR, de imaginar el grado de satisfacción por el deber cumplido, que iba a experimentar a estas alturas.

Siempre hemos analizado que muchas cosas podíamos haberlas hecho mejor, aunque no tenemos nada de qué arrepentirnos.

Al EJT le hemos entregado una parte importante de nuestras vidas y estamos en disposición de seguir entregándole nuestro aliento.



a 40. Estamos tratando de diversificar la siembra, que haya una mayor rotación para lograr los planes actuales”.

Con satisfacción apunta: “sin temor a equivocarnos, a los mercados que más concurre el pueblo son a los del EJT. El de Tulipán es un símbolo, es la primera experiencia de nosotros, es el mercado piloto. Aquí asisten personas de todos los municipios de la capital. Hace unos días una señora que viene siempre desde el Cotorro, me contaba cómo con la mejoría experimentada por el transporte, ella puede garantizar mucho mejor la alimentación de su familia cada semana cuando nos visita”.

Andrés Soberón González, administrador del mercado de Tulipán, asevera que este tiene un nivel de venta de alrededor de 250 mil pesos diarios, en los seis días de la semana

mercantil que incluye once cafeterías, de las cuales dos funcionan como restaurantes nocturnos, sin bebidas ni cigarros”.

Abierto de martes a sábado, desde las ocho hasta las cinco, y el domingo, desde las ocho hasta las doce del día, este visitado lugar ha logrado un incremento de siete millones de pesos con respecto al primer trimestre de 2007.

Por su parte, el mayor retirado Reinaldo Delgado Fernández, administrador de uno de los dos mercados existentes en la ciudad de Camagüey, cuenta: “diariamente vendemos unos cincuenta mil pesos, a pesar de ser tan fuerte la competencia con los mercados de oferta y demanda. En total tenemos 22 puestos agrícolas y ocho puntos de gastronomía. Los precios son topados, pues se pone un límite de hasta cuánto puede cos-

donadas, al igual que acontece a lo largo del Ejército.

“En abril de 2007 teníamos 30 caballerías de marabú y en menos de un año las convertimos en sembrados de cultivos varios y pasto para la ganadería. De un terreno perdido, con recursos de la misma zona, logramos poner a producir la tierra y obtener leche para la población. Ya en abril del presente estábamos produciendo 3 900 litros”.

Fundador del EJT, Monroy ingresó a sus filas cuando aún no había cumplido diecisiete años. Toda una existencia dedicada aprender y enseñar. Tesón y sencillez hacen que no temamos los resultados, mas la palabra es difícil que brote.

No obstante, supimos que en Las Uvas, cultivo de mucha dedicación, protección fitosanitaria, fertilización y poda, “el año pasado obtuvimos 34 racimos por planta, producción convenida para elaborar el vino Soroa, comercializado en la red de tiendas en divisa”. También “debemos entregar 26 mil 152 toneladas de caña este año”.

En los últimos instantes del paso por la occidental región, el soldado Wilmer García, quien forma parte del cuerpo de seguridad de la Jefatura y recogió el sentir de otros jóvenes que se preparan para la defensa del país en disímiles trincheras, nos habló de su vida y colaboración con cuanto es preciso, tanto en la producción, en la preparación política, como en cualesquiera de las misiones propias de la unidad.

Y así, sin darnos cuenta, la semana “interminable” concluyó. Con ella decenas de emociones y anécdotas quedan pospuestas en las agendas. Lo mejor, ciertamente, el alma noble, obrera y campesina, de este ejército de producción y defensa.



Cultivar uvas implica consagración.

que permanece abierto. “Nuestro quehacer fundamental es brindarle un servicio a la población con la mayor calidad posible y con precios moderados.

“Con veinte pesos aquí puedes comprar, aproximadamente, tres veces lo que adquieres en otro mercado.

“Asimismo tenemos insertados servicios como barbería, relojería, cerrajería, reparación de calzado, fotografía, venta de ropa, de pájaros. Logramos un pequeño complejo co-

star un producto a partir de un listado acordado con el Consejo de Administración Provincial. Entre los más caros están las carnes y los frijoles colorados”.

¿DESTINO FINAL?

El destino final de este amplio recorrido estuvo en la Jefatura Territorial de Pinar del Río. Rodeados de una majestuosa geografía, bien reflejada por pintores y poetas, llegamos a la zona más

occidental de la Isla. Allí el teniente coronel Alberto Monroy Marrero, su jefe, explicó que tienen 29 variedades de plantas, entre ellas unas hermosas uvas. Además, gallinas, carneros, cultivos varios, vaquerías, cochiguera, caña y muchos deseos de trabajar.

“Cuanto hacemos tiene un sentido económico sobre la base de la eficiencia y un programa de trabajo. Existe diversificación. Hemos rescatado vaquerías y cochiguera aban-



A cargo de DAINERYS
Ilustraciones: TOLEDO

Al poeta nacional

Hoy Cuba tu voz levanta
hidalgo de la escritura.
¿Cómo olvidar tu figura
si tienes la boca santa?
El malo tu voz no aguanta
rey del negro y del folclor,
no traga tu resplandor
que al caimán todo ilumina,
pues tu verso está en la espina,
en el hombre y en la flor.

Ánika Quiñones Darzos

De césares y gladiadores

Alzando el dedo con la muerte juega
sin importarle el duelo que desate,
una escuadra de honor al diablo abate
y la luz del Olimpo se les niega.

No es pecado que Judas sea infame
o que un asno senil dicte sus leyes,
para hundir la razón y alzar los reyes
basta solo que el llanto se derrame.

A luchar por el sol, vamos hermano,
que las huestes de arcángeles existen
dando un halo de amor a oculta estrella.

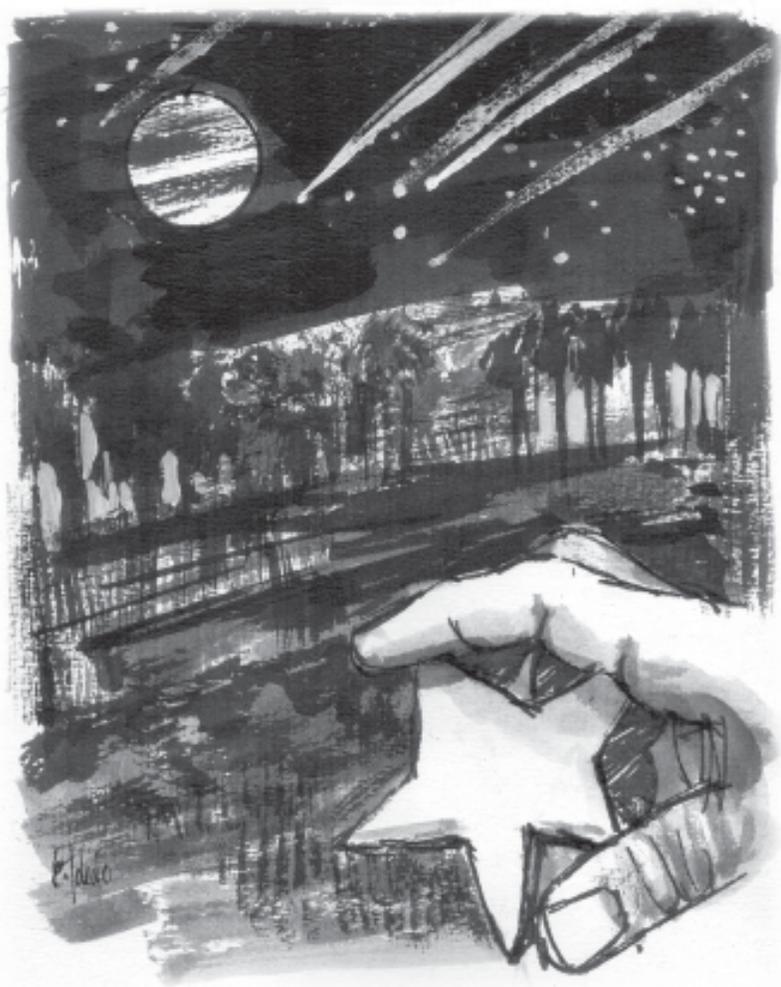
Si en batalla concluye esta querella,
de escarlata los jóvenes la visten,
porque el César es yanqui y no romano.

Pedro A. Pérez González

Olvidos

He perdido la memoria,
¿me quisieras ayudar?
No recuerdo tan siquiera
el color que tiene el mar.
Si la tierra es redonda,
si mi perro va a ladrar.
¿Pero sabes qué no olvido?
El amor de mi mamá.

Yasbel Hierrezuelo Leyva



Diálogo

Están cayendo las estrellas...
– ¿Qué estás diciendo, hermano?
Son estrellas fugaces.

– ¡Están cayendo estrellas!...
– Qué pensamiento extraño...
– ¡Cómo del cielo claro
se desprenden estrellas!...
Pon tus manos abiertas
para que en ellas caigan...

– ¿Qué estás diciendo, hermano?
Son estrellas fugaces,
ni caen ni se recogen.

– No importa. Pon las manos...

Dulce María Loynaz

Literarias...

Piloto del Medio, 11 de marzo de 1958. La palabra empeñada honró la promesa y fraguó en la historia la proeza de construir un pedazo de patria cubana con manos campesinas, obreras, estudiantiles, patronas y rebeldes.

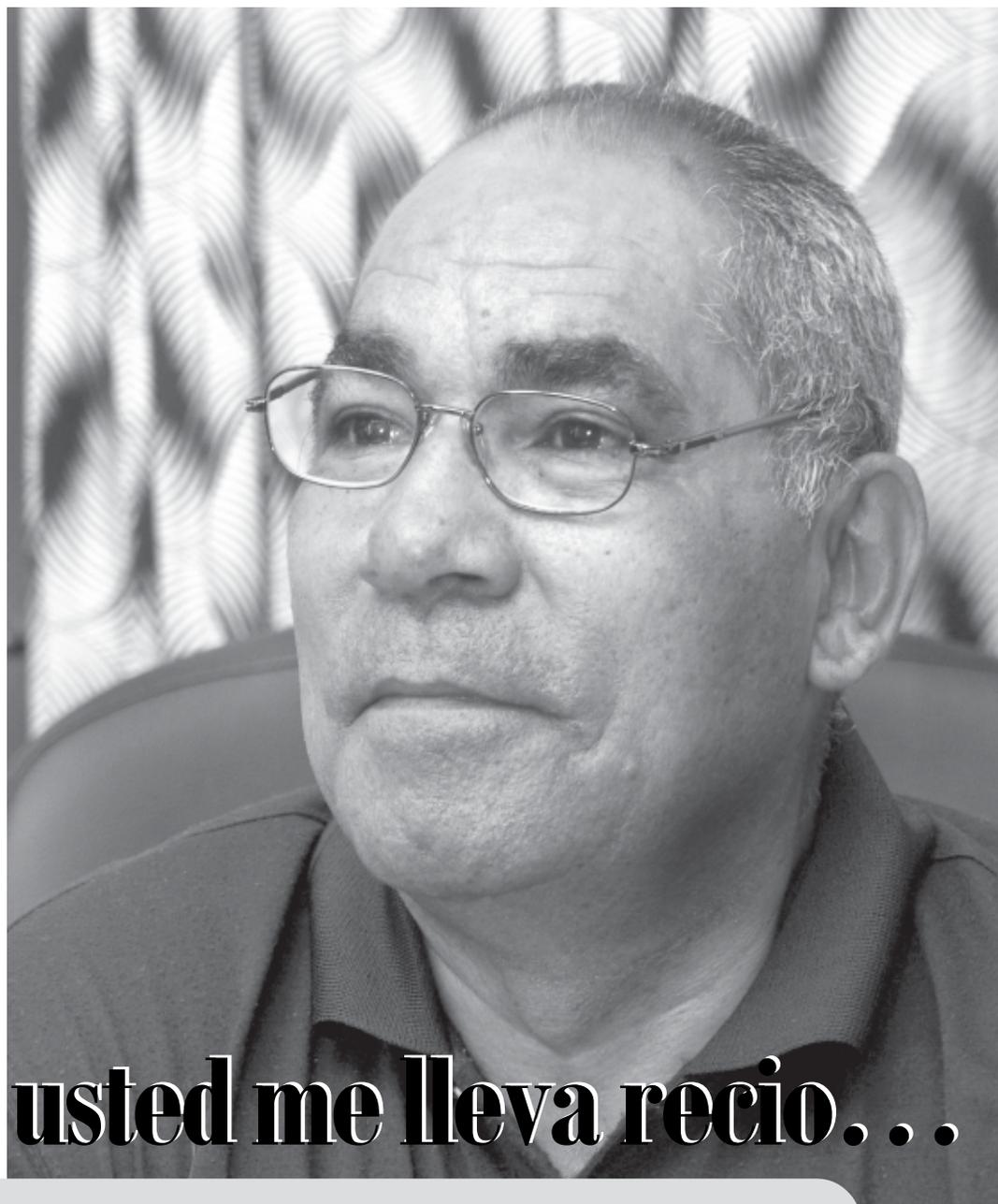
Quedaba constituido oficialmente el Segundo Frente Oriental Frank País, un verdadero estado guerrillero, cuya existencia fue decisiva dentro de la estrategia trazada por la Comandancia del Ejército Rebelde para el desarrollo de la guerra. Y fue más, fue obra de y para el pueblo: triunfos y reveses militares de las columnas 6, 16, 18 y 20, integradas por hombres y mujeres portadores de la fe irrestricta en la definitiva liberación nacional; la consecución del afán de Villena y Guiteras al contar con una fuerza aérea revolucionaria, la cual, en sus ocho meses de existencia, cumplió más de setenta misiones.

Significó también la educación de niños, civiles adultos y combatientes; logros de la industria bélica como la apertura de carreteras e instalación de redes telefónicas que permitían la comunicación entre las columnas; la existencia de centrales azucareros y de la alianza obrero campesina y rebelde, consolidada durante la celebración del Congreso Campesino en Armas; el trabajo político, la persuasión y voluntad de dueños y clases más humildes, garantes del flujo incesante de recursos destinados a las fuerzas revolucionarias; la atención médica.

Expresión genuina y sistémica de tal recuento histórico, a la luz de medio siglo de creado el Segundo Frente, representan los quince volúmenes que integran la Colección Aniversario 50, publicada por la Casa Editorial Verde Olivo. Homenaje este a quienes empeñaron y empeñan hasta la vida en pos de un futuro más justo y, sobre todo, humano.

Danayris Caballero

**TIENE
LA
PALABRA**



Mire que usted me lleva recio...

A más de medio siglo de su primer encuentro con Che, el coronel de la reserva, Leonardo Tamayo, recuerda episodios imborrables del Guerrillero Heroico

Por **HÉCTOR ARTURO**
Fotos: **JUAN CARLOS BORJA Y ARCHIVO**

Che tenía ya 13 años de edad cuando el 6 de noviembre de 1941, en un lugar muy lejos de su natal ciudad argentina de Rosario, nació un varón al que sus padres Generoso y María pusieron por nombre Leonardo.

Coincidentemente, Che y Leonardo, con esa diferencia de edades, nacieron un jueves, y vaya usted a saber si esa casualidad del almanaque y de los partos los hizo después fundirse para siempre y andar juntos por el mundo durante algo más de una década.

Leonardo Tamayo Núñez fue el varón del medio, nacido entre cuatro hermanas. Primero fueron Tomasa y Manuela; después él, y detrás Marta y Virgen. Urbano, pobrecito, apenas sobrevivió tres meses después de nacido, cuando tampoco María, la abnegada madre, tuvo fuerzas para resistir todo aquel rigor de una existencia con mucho más muerte que vida.

Huérfano con apenas dos años de edad, Leonardo creció trabajando junto al padre, y quizás se juró ya más

grandecito que Urbano no iba a morir jamás, y por eso su sobrenombre en la guerrilla boliviana, a las órdenes del comandante Ernesto Che Guevara, fue precisamente ese y no otro.

Y Urbano está aquí, vivito y coleando, fuerte como un toro con sus casi 67 años a cuestas, serio para recordar cosas serias y bromista si de algo alegre u ocurrente se trata; con un vozarrón grande, que todavía deja escapar de vez en cuando al campesino que es y será para siempre.

De su niñez, todo nuestro pasado, a Urbano no le gusta hablar mucho, pero tiene que hacerlo en reiteradas ocasiones, especialmente para que los jóvenes de hoy sepan por qué en Cuba no puede haber marcha atrás, ni para coger impulso.

Nació, eso sí, en Bayamo, pero no tuvo tiempo siquiera de conocer las calles estrechas y apretadas de casas y templos de la ciudad monumento; ni de detenerse una tarde junto a la Ventana de Luz Vázquez, donde Céspedes, Castillo y Fornaris entonaron La Bayamesa a esa bella joven, después esposa de Castillo, primo del Padre de la Patria.

Nunca paseó por el parque donde las estatuas del fundador y de Peruch Figueredo están acompañadas de las estrofas del Himno Nacional, ni supo hasta mucho después que sus antepasados fueron indios exterminados por la espada española, y los más cercanos habían incendiado la villa antes que entregarla al enemigo opresor.

Nada de eso: el hambre era mucha en aquel Bayamo de los años cuarenta, y con los jolongos al hombro, papá y mamá empezaron a escalar montañas en busca de algo mejor para los vejigos ya nacidos y los que vendrían después.

Y allá plantaron en lo alto de Brazo Chiquito, en medio de las montañas de la Sierra Maestra, localidad entonces perteneciente al municipio de Estrada Palma, actual Bartolomé Masó, porque el nombre de aquel Don Tomás que juró en inglés como primer presidente de la caricatura de República en 1902, no merece siquiera figurar en una calle.

En tales parajes estuvieron hasta 1951, cuando la familia retornó hacia Bayamo por muy poco tiempo, pues el dinero ahorrado se acabó en un santiamén, y de trabajo nada, porque nada había para los pobres en aquel pasado que Tamayo ayudó a erradicar.

Saque entonces la cuenta: en 1951 Leonardo tenía solo diez años de edad y ya había chapeado mucho mon-



Tras la toma de Fomento, Che ascendió a primer teniente del Ejército Rebelde a su inseparable y fiel compañero, Leonardo Tamayo Núñez.

te, guataqueado mucha caña, recogido mucho café y desmochado muchas palmas, sin que todavía hubiera aprendido a poner su nombre y apellidos.

Un amigo del viejo le enseñó las primeras letras, a la luz de una chismosa o una tea de cuaba, alumbrado del humilde bohío con piso de tierra, techo de guano y paredes de yaguas, por cuyas hendiduras el frío de la noche penetraba y cortaba como un cuchillo afilado. Jamás vio a un maestro en persona ni tenía la más mínima idea de lo que era un aula, una escuela, un libro o una libreta.

Si alguien enfermaba, pues a darle cocimientos y tisanas, porque los médicos eran algo así como cosa de otro mundo, y la farmacia, si es que a aquello del Zarzal se le podía llamar así, estaba a un día de camino de la casa, a caballo o a lomo de mulo.

Su madre recién parida y su hermanito Urbano pagaron con sus vidas aquel abandono de todo y para todos, que era defendido a sangre y fuego por los latifundistas, los mayores, los dueños de tiendas y la Guardia Rural, a cuyos miembros nunca más olvidó Leonardito, después de verlos en varias ocasiones rasgando las espaldas de los campesinos con el plan de machete y golpes de fustas.

Del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes no se enteró ni por conversaciones de los mayores, y solo escuchó hablar de Fidel Castro un poco después del desembarco de los expedicionarios del yate **Granma**, el 2 de diciembre de 1956.

Al año siguiente, en abril, el viejo se incorporó al naciente Ejército Rebelde. No había transcurrido más de un mes cuando Leonardito se despidió de sus hermanas y les dijo que si bajaba vivo del monte, todo iba a ser distinto, porque aquello había que cambiarlo o morir en el empeño.

Dicho y hecho. Cargó con una escopética de cazar pájaros y un amigo algo mayor que él, Bartolo Torres. Fue subiendo y subiendo hasta toparse con el pelotón que comandaba Hugo del Río, perteneciente a la columna de Che.

Del argentino sí se hablaba mucho en aquellos vericuetos orientales, donde todos decían que combatía de pie y las balas no le daban porque lo respetaban y temían.

A los pocos días de su llegada al campamento rebelde, tuvo el primer e imborrable encontronazo con su querido jefe.

“¿Vos qué hacés aquí?”, le preguntó el Comandante. “¡Lo mismo que usted!”, fue su lacónica respuesta. “¿Y qué hago yo, muchacho?”, volvió a inquirir Che. Y Leonardito no vaciló un instante: “¡Luchar por la libertad!”.

Todavía no había festejado su cumpleaños 16 y ya empezaba a graduarse de hombre, con un maestro excepcional, de quien recibió clases magistrales que grabó para siempre, más en su corazón que en su memoria prodigiosa.

Che le encomendó su primera misión: llevar un mensaje urgente a la Comandancia General. Tamayo partió a cumplir la orden bien temprano en la mañana. Entregó el documento, almorzó unas malangas hervidas, y al caer la tarde ya estaba de regreso.

Che volvió a la carga: “¿Oye, indiecito, yo no lo envié a vos con un mensaje para la Comandancia?”.

Tamayo extrajo de un bolsillo un papel doblado con la respuesta y Che le comentó que los otros mensajeros demoraban dos días en el viaje de ida y vuelta. La explicación de Tamayo fue más que convincente para quedarse como mensajero personal de Che: “Comandante, yo soy mucho más joven, conocedor de todas estas montañas que he subido y bajado mil veces, y por eso hago los viajes más rápido”.

Che le ordenó traer su hamaca y amarrarla cerca de él, para evitar la pérdida de tiempo en mandarlo a buscar al campamento de su antiguo pelotón.

Vino entonces la invasión hacia Occidente, que Tamayo hizo a las órdenes directas de Che. Los pantanos del sur de Camagüey en nada se parecían a las cumbres de la Sierra y el hambre que pasaron fue mayor que todas las hambres anteriores.

Pero al fin llegaron a las montañas del Escambray, en el centro del país, y comenzó la epopeya de liberar poblado tras poblado, hasta que inició la batalla de Santa Clara, que dio el tiro de gracia a la tiranía proyanqui de Fulgencio Batista.

Ya Tamayo no era el chiquitín que ni siquiera recordaba las casas de mampostería de su natal Bayamo, y quedó deslumbrado con las de Santa Clara.

En esta ciudad, su amigo y compañero, el capitán Roberto Rodríguez, el *Vaquerito*, le comentó la idea de



Desde una de las aspilleras del Castillo de los Tres Reyes del Morro, el comandante Guevara clausuró, a comienzos de 1959, el primer curso de alfabetización impartido en Cuba. A su lado, el entonces primer teniente Leonardo Tamayo Núñez, a quien Che designó para dirigir esa misión, mediante la cual aprendieron a leer y a escribir cientos de oficiales y soldados del Ejército Rebelde.

crear un pelotón de ataques comandos, y lo invitó a ir con él para proponérselo a Che.

La respuesta del jefe guerrillero fue la aceptación con una pequeña variante. Che les argumentó que eso de pelotón comando era más bien propio de las películas americanas, y que él prefería llamarlo Pelotón Suicida, nombre con el cual pasó a la historia aquel puñado de valientes.

Che designó como jefe al Vaquerito y a Tamayo, ya ascendido a primer teniente tras la toma de Fomento, como segundo al mando, cargo que ocupó hasta la caída en combate del valiente capitán moronense, cuando tuvo que ponerse al frente del Pelotón Suicida, hasta el fin de la guerra.

El 2 de enero de 1959, entre las 04:00 y las 05:00 horas, la Columna 8 Ciro Redondo, con el comandante Ernesto Che Guevara al frente, ocupó posiciones en la Fortaleza de San Carlos de La Cabaña, en las márgenes de la bahía habanera.

Si Santa Clara lo había impresionado, qué decir de La Habana, con aquellos edificios que hacían doler el cuello de mirarlos, las anchas avenidas, las calles concurridas, los anuncios lumínicos y toda la alegría popular por el triunfo de la Revolución.

Todo ese año, Tamayo se desempeñó como escolta de Che, pero con una misión principal asignada por su jefe: estudiar y alcanzar pronto el sexto grado, para continuar superándose después.

En 1960, al partir Harry Villegas a dirigir una empresa del Ministerio de Industrias por órdenes de Che, Tamayo pasó a ser jefe de la escolta, tras lo cual se

sexto grado jamás volverá a ocurrir, porque el nivel cultural y educacional del pueblo es incomparablemente superior a la época en que a él le tocó cumplir con estas responsabilidades.

Che partió a brindar sus modestos esfuerzos hacia el Congo, y Tamayo se perdió aquella proeza por estar cumpliendo otra importante misión asignada por su jefe. Pero en cuanto comenzó el entrenamiento para integrar la guerrilla boliviana, estuvo entre los primeros en responderle presente al entrañable Che.

En Bolivia, ya convertido en el Urbano que rendía homenaje a su pequeño hermanito fallecido, Tamayo fue

designado como uno de los integrantes del Pelotón de Centro o jefatura y como escolta del Guerrillero Heroico.

El 8 de octubre de 1967, día de la caída en combate de Che, el comandante ordenó a quienes estaban aptos para enfrentar al enemigo que ocuparan posiciones avanzadas, mientras él se quedaba en la Quebrada del Yuro, protegiendo a los heridos y enfermos, imposibilitados de avanzar en medio del cerco preparado por la CIA.

Tras la contienda, Urbano quedó entre los seis sobrevivientes: tres cubanos y tres bolivianos. Juntos escucharon a través de emisoras radiales que Che había muerto en combate.

“Todos sabíamos que lo habían asesinado por órdenes directas de la CIA, como ya habían hecho anteriormente con otros guerrilleros capturados. Ellos conocían perfectamente que el Che vivo era una gran

amenaza para los imperialistas y sus aliados, y si era juzgado, se iba a convertir de acusado en acusador de los enemigos de todos los pueblos del mundo.

“Sin embargo, ninguno de nosotros imaginó siquiera que el crimen se cometió en la escuelita de La Higuera, muy cerca de donde estábamos escondidos en espera de una oportunidad para romper el cerco.

“Si hubiéramos sospechado que el Che estaba allí, ninguno habría titubeado en tratar de rescatarlo, aunque esa acción hubiese sido prácticamente un suicidio”.

Transcurridos casi 41 años de aquella gesta y más de medio siglo de su primer encuentro con Che, Urbano rememora episodios imborrables, que marcan la personalidad del Guerrillero Heroico.

“Un compañero no escuchó la orden de alto el fuego durante el ataque a un cuartel de la tiranía batistiana y continuó disparando. Che lo golpeó con su fusil y le dijo que el enemigo rendido ya no es enemigo, sino prisionero, y a estos había que respetarlos siempre...”



Los combatientes internacionalistas cubanos, participantes en la heroica gesta boliviana, hacen un alto junto a Che, durante el entrenamiento en Pinar del Río. El cuarto de izquierda a derecha es Urbano.

desempeñó durante mucho tiempo como ayudante personal del Guerrillero Heroico.

Jamás olvidará que si Che se movía para alguna reunión, en el automóvil viajaba el compañero Raúl Arteche, designado su maestro, para que aprovechara bien el tiempo y se superara cada día.

Tamayo recibió clases en el edificio del Instituto Nacional de la Reforma Agraria, donde ahora radica el MINFAR; en el antiguo Palacio Presidencial, actual Museo de la Revolución; y en el Ministerio de Industrias, hoy sede del MININT, entre otros sitios habaneros.

En 1961, con el sexto grado aprobado y la felicitación de Che, más la orden inmediata de continuar estudiando, Tamayo se desempeñó como secretario de la delegación cubana a la Conferencia de Punta del Este, Uruguay, donde se fundó la Comisión Económica para América Latina.

Ahora Tamayo comenta que gracias a la Revolución, el secretario de una delegación de alto nivel con solo

En esto siempre fue inflexible, y Urbano recuerda que las medicinas eran primero para los prisioneros que para los miembros del Ejército Rebelde, y en más de una ocasión, dice, entregó su aparatito para el asma a soldados con esta enfermedad.

Ya después del triunfo revolucionario, Che desempeñó altos cargos en el Partido y el Estado. Un compañero le solicitó en una ocasión algo que necesitaba para su hogar, y Che le dijo simplemente:

“Sí, tengo almacenes llenos de lo que tú me pides. Pero nada de eso es mío, sino de la Revolución, y yo no puedo disponerlo... Si querés, mirá, lleváte mi reloj de pulsera, que este sí es mío personal, pero nada de lo otro puedo darte...”

Una tarde, Urbano le pidió a Che el automóvil para realizar unas compras en La Habana. Mientras lo escuchaba, Che anotaba unos números en una hoja de su agenda, y al terminar, le dijo que llamara a Manresa, su secretario en el Ministerio de Industrias.

Al entrar este en la oficina, Che le entregó el papel y le pidió que revisara para ver si se le había olvidado alguna de las rutas de ómnibus que iban para La Habana, “porque Tamayito necesita ir de compras y me pidió el carro...”

Urbano le replicó: “Comandante, mire que usted me lleva recio...”

Y la respuesta de Che fue toda una lección de ética, que jamás ha olvidado: “Cuando vos apreciés de verdad a un hombre, llévalo recio para que no se te eche a perder con privilegios que otros no tienen la posibilidad de alcanzar”.

Pero como ninguna persona es perfecta, Urbano comenta que quizás Che tuvo un defecto: “era extremadamente humano y demasiado exigente consigo mismo, lo cual comenzó a mostrar desde muy temprana edad, cuando escalaba montañas y jugaba al fútbol para enfrentarse a su terrible asma, y no permitía injusticias con sus amigos.

“Se hizo médico y no escogió una especialidad cómoda ni una clínica privada en Buenos Aires para ejercer, sino que se fue a andar por América Latina para curar a los leprosos, a los que nadie quería siquiera acercarse”.

Pero inconforme aún con sus proezas y la historia que ha escrito aunque su modestia aprendida de Che lo



En plena selva boliviana fue tomada esta imagen. Urbano es el tercero de izquierda a derecha.

obligue a veces al silencio, en 1976 Tamayo estaba en el Batallón del MININT que combatió en el sur de Angola.

Allí lo conocí, y después de finalizar aquella etapa de la guerra, le dije que no entendía su presencia en dicha contienda, cuando él era un símbolo de nuestra historia internacionalista.

Tamayo me echó el brazo por encima de los hombros y me dijo: “mira, periodista, yo nunca he querido ser una pieza de museo. Además, si Che no hubiera sido asesinado en Bolivia, seguro que estuviera con nosotros ahora aquí, en Angola, pero como él no puede estar físicamente, yo sé que jamás me perdonaría no haber venido a enfrentar al imperialismo donde quiera que esté...”

Después también participó en la ayuda a los hermanos nicaragüenses, y ahora, sedimentados esos recuerdos que nunca se le borran de la mente, desde su cargo en la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, el coronel Leonardo Tamayo Núñez, el *Urbano* de la guerrilla de Bolivia, sigue dispuesto a cumplir nuevas misiones, y afirma emocionado que Che fue como su padre, y le enseñó lo que su propio padre no pudo.

Y expresa con honda convicción que es una gran verdad aquella frase de Fidel, cuando dijo que de Che jamás se podrá hablar en pasado...

VQ

Audaces en el **mar** y el **deporte**



En la Base Naval Occidental, Orden Antonio Maceo, la pasión y constancia en la práctica deportiva, además de contribuir a la recreación de los marineros, impacta positivamente en su preparación combativa

Por teniente DANAYRIS CABALLERO GARCÍA
Fotos: JOSÉ OSCAR CASTAÑEDA

Convencidos de que “a los yanquis como a la pelota, hay que darles duro”, jugadores de los equipos Delfín Dorado, Tiburones, Águilas, Inflamable y Delfines, combatientes de las diferentes unidades de la Base, rivalizan únicamente cuando se trata de batazos y lanzamientos potentes en el estadio Baraguá.

Junto a los muchachos figura una suerte de madrina mánager, quien pone reglas en el campo. Ella “vive” el béisbol, cuando entrena y topa con los marineros beisbolistas en aras de perfeccionar aspectos técnicos en cada jugador. Es la teniente de fragata Belkis Zamora, única militar integrante “en su época” del equipo nacional de *softball*, de lo cual se enorgullece profundamente.

Otra gloria deportiva local, Yosvany Torres, ahora pitcher del equipo de Pinar del Río, también se formó como hombre de mar en el Centro de Preparación Naval.

Según explica el teniente de fragata Yirome Blanco Fernández, oficial que atiende infantería, preparación física y deporte en la Base, existe un convenio firmado con el INDER de Cabañas, en virtud del cual los marineros participan en cuanto evento deportivo se realice en el territorio. “Además, agrega, los árbitros que intervienen en las olimpiadas anuales de la Base, son técnicos del municipio”.

A Yirome lo reconocen como un corredor nato, pues este futuro licenciado en Cultura Física contribuyó al cuarto lugar obtenido por el Ejército Occidental en el

“A diario hacemos gimnasia matutina y recibimos clases de infantería y preparación física”, comenta Roldanis.



más reciente Campeonato de Atletismo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, al recorrer los cinco y diez mil metros. Siempre anda raudo sobre su bicicleta, preocupado y ocupado en el empeño de mantener la excelencia y fuerza del movimiento deportivo en la unidad. También participa en los Marabana y en la carrera Terry Fox.

El ímpetu deportivo contagia a todos. Incluso los jefes se regocijan al colar un gol, alguna que otra tarde.

Para gustos se practican deportes en la Base: voleibol, baloncesto, béisbol, fútbol, ajedrez, natación, polo acuático, balonmano, combate cuerpo a cuerpo, atletismo. La práctica de cada disciplina constituye una motivación en el desarrollo de habilidades físicas en los combatientes.

Aunque aspirante a convertirse en médico, luego de acogerse a la Orden 18, el buzo y torpedista Roldanis Díaz López confiesa: “El deporte es la vida mía”. Mantuano amante de los goles, ya atesora un segundo lugar en el campeonato municipal. No obstante, las dos horas de prácticas martes y jueves han perfeccionado sus condiciones técnicas. Si no fútbol, optará por presentarse ante las comisiones de captación de talentos para ingresar en el equipo provincial de béisbol, categoría juvenil.

Tanta versatilidad evidencia el precepto martiano: “Un cuerpo entrenado es una fuente inagotable de energía” y se debe a un seguimiento constante de la salud. Debido al cumplimiento de misiones combativas por debajo del agua, Roldanis asiste a chequeos médicos especializados.



“Mantenemos la tradición de triunfo dedicando un tiempo al deporte todos los días”, asegura el teniente de fragata Reinuel Pérez Basulto.



HASTA EL ÚLTIMO ALIENTO Y MÁS

Si de campeones se trata, hay que contar con los fortachones de tropas de destino especial. Monarcas casi absolutos en todas las disciplinas, reconocen su talón de Aquiles en el atletismo, donde mantienen la supremacía en la carrera de resistencia. Y cuál es el secreto de semejante cúmulo de victorias en el último sexenio: dedicar una hora diaria a la preparación física y el entrenamiento de los equipos de voleibol, baloncesto y combate cuerpo a cuerpo.

Asimismo, en el transcurso del año realizan dos salidas en campaña durante las cuales caminan largas distancias y pernoctan en condiciones adversas: lidian con mosquitos, sed, insolaciones... Igual efectúan el ejercicio táctico bilateral de supervivencia: permanecen en un cayo durante quince días, en ese lapso se les administra una merienda por cada jornada. Es entonces cuando el hambre estruja el estómago, mas no hace de tripas corazón. Porque estos muchachos son capaces de sobrealimentarse cazando, pescando y cavando pozos con la finalidad de beber agua, salobre la mayoría de las veces.

Además, estos titanes nadan de un cayo a otro contando exactamente veinte soles. Ni un minuto se despegan de la mochila especial donde cargan su armamento, vestuario y comida.

Asevera uno de los carteles ubicados a la entrada de la Base: “El mar siempre ha sido de hombres audaces”, y el deporte también, no cabe la menor duda.

VO

La mirada de Máximo Gómez



Por teniente coronel RENÉ GONZÁLEZ BARRIOS

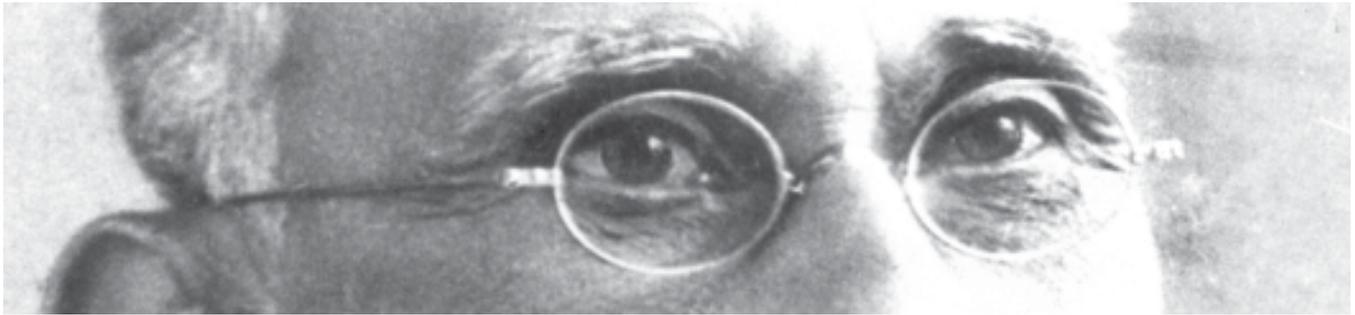
Tuvo el mayor general Máximo Gómez Báez el indiscutible don del magnetismo. Su mística figura resaltaba por la educación, austeridad, sencillez y modestia. En la guerra, fue impetuoso y temerario. En la paz, un humilde trabajador agrícola que con sus propias manos sacaba a la tierra el fruto de la vida para el sustento de su prole.

Como jefe, despertó entre sus contemporáneos, opiniones diversas. Idolatrado, admirado, respetado y querido, era a la vez temido. Aquel veterano y excepcional militar que confesara que en la vida no había “[...] odiado más que una cosa: la guerra”,¹ fue rara simbiosis: un tierno corazón cubierto en suave coraza de acero. La impactante figura del

hermético general se transformaba en colosal apego, ante la presencia de niños y mujeres. Quizás por su delicadeza de espíritu, a lo largo de las contiendas independentistas, se hizo acompañar siempre por poetas.

Llamado por la tropa “el chino”, “el viejo”, “el prieto”, o “el Generálísimo”, aquel hombre, “[...] aproximación de Don Quijote”² como él mismo se hiciese llamar en una ocasión, llevaba consigo un arma singular que ordenaba con silenciosa precisión: la mirada.

Sus pequeños y vivaces ojos producían centelleantes llamaradas de fuego, muchas veces irresistibles para quienes sintieron su peso abrumador. Un simple gesto con ellos, un guiño, un parpadeo, eran expresiones



extraverbales, bien identificadas por los hombres de su Estado Mayor. Su mirada ordenaba silenciosa. Era un fulgurante rayo de fuego que según las circunstancias, alumbraba esplendorosamente o quemaba. Historiadores y contemporáneos, dejaron constancia de ello.

El Doctor Benigno Souza, en su libro *Máximo Gómez. El Generalísimo*, destacó en el dominicano “[...] la ligera oblicuidad de sus ojos, de corte mongoloide”. Otro biógrafo, también doctor, Leonardo Griñán Peralta, lo describió: “alto, delgado, recio, de pequeños ojos negros y mirada viva y penetrante”.

Manuel de la Cruz, periodista y patriota, rememorando el paso de la trocha en enero de 1875, resaltaba que el “[...] General Gómez, montado en indómito y escultural caballo, rivalizando ambos en nerviosidad, se destacaba sobre la silla, revolviendo los negros y brillantísimos ojos con su gesto característico [...]”.³

Refería nuestro Héroe Nacional José Martí, quien lo trató y quiso entrañablemente, que a Gómez, “[...] una llama clara e intensa le brillaba en los ojos [...]”.⁴

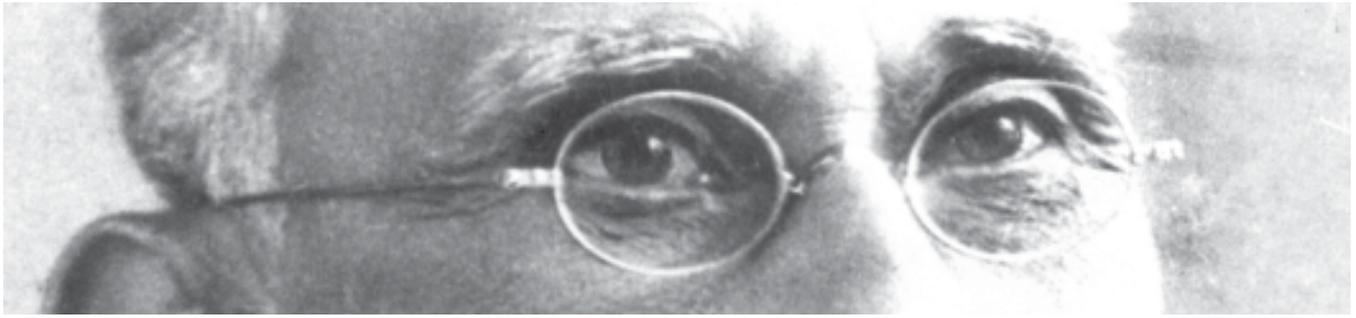
Quizás quien con mayor impacto refiriera el peso de su imponente y

penetrante mirada, fuese el periodista norteamericano Grover Flint, testigo de excepción de la guerra del 95, quien en su libro *Marchando con Gómez*, resaltó: “Es un hombrecito gris. La ropa no le ajusta bien, y tal vez, si uno lo ve en una fotografía, su figura podría parecer vieja y ordinaria. Pero tan pronto como pone sus agudos ojos en uno, golpean como un puñetazo. Uno percibe la resolución, la intrepidez y el conocimiento de los hombres que hay en esos ojos, y su poseedor se convierte ante usted en un gigante”.

“[...] sus ojos pequeños de penetrante mirar, dominaban, sugestionaban”, expresó en su volumen *En la guerra con Máximo Gómez*, el Doctor Gustavo Pérez Abreu, coronel del Estado Mayor.

Por su parte, Diego Vicente Tejera, en un artículo titulado “¿Qué impresión me produjo Máximo Gómez?”, publicado el 8 de agosto de 1897, en la Revista de Cayo Hueso, retrató de manera integral al héroe y detuvo su observación en aquellos ojos que no podían pasar inadvertidos: “[...] a poco de fijarme en su rostro y en su modo de ser y de expresarse, iba yo observando en él la asociación perfecta de dos hombres dis-

tintos: uno, que pudiéramos llamar civil, compuesto de cualidades sólidas aunque no brillantes: la sensatez, la rectitud, la bondad, la sensibilidad, la modestia; y otro, severo, rudo, autoritario, seguramente el militar. Cuando el primer hombre domina, tenemos al Máximo Gómez bonachón y complaciente, amantísimo padre de familia; que escribe cartas que deleitan por la cordura de las ideas, la delicadeza de los sentimientos y la llaneza del estilo; que sabe sonreír y hasta llorar; probo y sobrio hasta la austeridad, generoso y humano hasta el sacrificio de sí mismo en pro del bien ajeno, en aras de los bellos ideales, y agradecido hasta el punto de legar sus deudas de corazón, para que sigan pagándolas a los hijos de sus benefactores. Este es el hombre verdadero, el natural. Cuando le toca dominar al otro, al militar, la transformación es súbita. Como en el terreno de la fuerza hay que ser fuerte, Máximo Gómez con el poder de su voluntad, hace que el hombre modesto y sensible se repliegue y ceda el puesto al inflexible y autoritario. Entonces la frente se alza, los pardos ojillos se secan y lanzan chispas, los músculos se contraen bajo el bigote espeso



y de ellos parte la voz breve, dura, despótica e irresistible, la voz de mando, la voz del general. ¡Ay del subalterno, del audaz que la desoiga! La disciplina hecha carne y hueso, lo agarra y dobla hasta quebrarse”.

José Miró Argenter, catalán, general de división y jefe de Estado Mayor del lugarteniente general Antonio Maceo, subrayaba en *Cuba: crónicas de la guerra*: “Es de buena estatura, de pocas carnes, flaco, cartilaginoso; de tez trigueña, mirada viva y penetrante, y de modales ásperos. Muy impresionable; cosa que descubren todos sus actos y la expresión de su fisonomía, en la que estampan, de un modo gráfico, las alteraciones nerviosas de su temperamento”.

Según el italiano Orestes Ferrara, coronel del Ejército Libertador, en *Mis relaciones con Gómez*, este recorría las filas de los hombres “con los ojos vivos y pequeños”. Añadía que era “fuerte en el tono, en el gesto, en la mirada”. Respecto a “la mirada de fuego del jefe”, explicaba: “[...] en sus ojos, brillaba con intensidad la chispa del genio”. Apreciaba

Ferrara que aquellos ojos también podían mirar “con expresión de piedad”.

Hijo del Padre de la Patria, el coronel Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, llamaba la atención en el Generalísimo de “[...] sus ojos negros, pequeños y penetrantes”.⁵

Su joven ayudante de la guerra del 95, comandante Miguel Varona Guerrero, apuntaba que aquel hombre ejemplar, enemigo de la ostentación y la espectacularidad, “[...] siempre buscó la verdadera jerarquía humana en el fondo del alma de los individuos a quienes trataba [...]”⁶ y para ver en el alma humana, la aguda mirada fue eficiente instrumento.

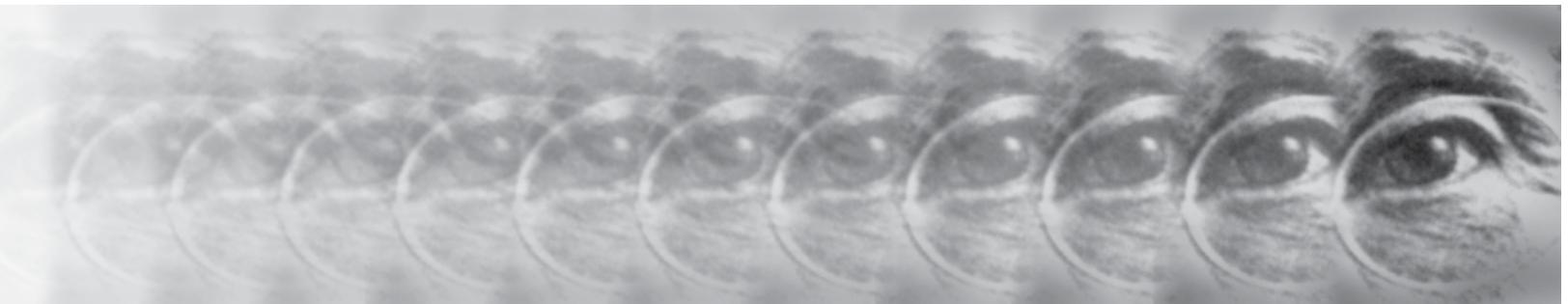
Genio mortal de duro y fulgurante mirar en la batalla, llenó de amor filial su hogar, con toda la ternura de su abrasadora mirada. Aquellos pequeños y achinados ojos tuvieron el privilegio de una visión intensa de un mundo complejo y cambiante. Vieron mucho. Cruzaron relampagueantes destellos con gigantes de Cuba y América, con hombres de pueblo de toda la amplia gama del

espectro social y escudriñaron en lo más hondo de las entrañas del pueblo cubano, su psicología y esencia misma.

El 17 de junio de 1905, se apagaron aquellos expresivos ojos, faros de luz, que tanto irradian en la historia de su patria adoptiva: Cuba.

Referencias

- ¹ Bernado Gómez Toro: *General Máximo Gómez y Báez. Revoluciones... Cuba y Hogar*, Imprenta y papelería de Rambla, Bouza y Ca, La Habana, 1927, p. 11.
- ² Leonardo Griñán Peralta: *El carácter de Máximo Gómez*, La Habana, 1946, p. 43.
- ³ Sergio Orizondo Siverio: *Episodios de ayer y exaltación de la personalidad de Máximo Gómez*, La Habana, 1960.
- ⁴ *Ibidem*, pp. 117-118.
- ⁵ Modesto Tirado: *Apuntes de un corresponsal. Guerra de Independencia*, La Habana, 1942, p. 89.
- ⁶ Miguel Varona Guerrero: *El Generalísimo Máximo Gómez*, La Habana, 1946, p. 13.





Un rostro de televisión, sin menospreciar a otros de la pantalla cubana, es Teresita Segarra.

Bella, sencilla, segura y locuaz; ciertamente lo que las Fuerzas Armadas Revolucionarias buscaban en los inicios de FAR Visión.

“Cuando empecé en FAR Visión ya trabajaba en la televisión. Precisamente comencé en junio, y en octubre las Fuerzas Armadas solicitaron a una locutora poco conocida, sin popularidad...y me seleccionaron. En el setenta me inicié en la pantalla chica, y casi a la par en este espacio, donde trabajé por diez años”.

¿Cuáles eran las características del programa?

– Era en vivo en el estudio. Después, fue de los primeros con cámaras de video, entonces empezamos a hacerlo en exteriores, en las unidades militares.

“Debía ser muy precisa, ¡pero tanto!, que mientras hacía una presentación, por detrás de mí iba pasando un helicóptero, y esa toma era imposible repetirla, o estaban tirándose los paracaidistas, y yo hablando en cámara”.

Ciertamente, fue una de las primeras imágenes femeninas de las FAR en los medios de comunicación. ¿Esto ha significado...?

–Un gran orgullo, en realidad siempre se ha vinculado a las Fuerzas Armadas con los hombres, y verla representada por una mujer, ¡y durante diez años!, ¡imagínate!...

“Era un soldado raso, no obstante, debía ponerme todos los unifor-

mes. Cuando hicieron los nuevos trajes hubo un programa para exhibirlos, eso conllevó tres días de filmación. Así estuve, hasta que el general Sixto Batista preguntó: ¿y Teresita no tiene grados? Y le dije: no, soy de la televisión, no soy militar. Entonces contestó que iban a procesarme por la reserva. Y me hicieron el ascenso. Ahora soy primer teniente.

“Siempre estuve orgullosa de mi uniforme verde olivo. Además de salir en televisión, cuando iba a las unidades militares me vestía así, no llevaba otra ropa. Tuve de campaña, diario, gala, de la marina. Me sentía guardia y presumía de serlo, sinceramente”.

¿Cuánto de bueno le dejaron esos años?

–Este espacio televisivo constituyó una escuela de locución, me puso a prueba, y eso fue lo más bello para mí. Una década nutriéndome con su quehacer. Siempre lo digo: en

mi período laboral, de 35 años en la televisión, el paso por FAR Visión no lo puedo olvidar jamás, porque además, tuve la oportunidad de no solo dedicarme a él; no estuve limitada nunca para hacer otro tipo de programación.



Foto: RAÚL ABREU

¿Y Teresita no tiene grados?!

Tal vez los más jóvenes solo recuerden a Teresita Segarra por su constante trabajo en el Noticiero Nacional de Televisión durante años; sin embargo, sus inicios en este medio fueron dentro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias

Por SOFÍA D. IGLESIAS

Fotos: Cortesía de la entrevistada

“Por ese entonces salía en *Tránsito*, *A Jugar*, *Buenas Tardes*, festivales del creador musical, el *Guzmán*. Y también por ese tiempo estudié la carrera de Periodismo, me perfeccioné como locutora.

“He conocido todos los armamentos, pues he estado con ellos: en un tanque, un helicóptero..., menos en un Mig. También en las lanchas de la marina, todos momentos muy emocionantes.

“¡Y siendo la única mujer!, rodeada de hombres. Eso no es fácil; pero siempre recibí el respeto y la distinción de cuantos estaban a mi alrededor, tanto de mi equipo de trabajo, como del personal de unidades militares y el alto mando”.

También sabemos que sus nexos con las FAR se prolongaron incluso fuera de Cuba, hasta a Angola...

—Allí cumplí dos misiones internacionalistas. La primera fue en el grupo de **Verde Olivo**, y estuve el año completo laborando para radio, en Luanda, sin movernos de ahí.

“Teníamos la responsabilidad de hacer un programa radial para todos los cubanos y conocedores del español en Angola y Mozambique. Otra periodista y yo redactábamos los quince minutos de noticias, y el

“Las cámaras nunca se llegan a dominar, siempre te entra el miedo, siempre te da el nerviosismo”.



Asegura Teresita: “Los tres años vividos en Angola representan una experiencia extraordinaria”.

“Tuve la dicha de merecer la Réplica del machete del generalísimo Máximo Gómez, y que la pusiera en mis manos el propio General de Ejército Raúl Castro”.



resto lo hacía con el locutor. Fue muy creativo y eso me satisfizo enormemente.

“Llevé mucha información y entonces difundimos programas con canciones, poemas, con la historia de orquestas cubanas. Y las cartas recibidas eran..., para qué... Teníamos también nuestra sección de lectura de cartas, gracias a ella creé una interacción muy fuerte con los soldados.

“Luego vine para acá, y como ya existía la posibilidad de llevar un equipo de video, me preguntaron si quería regresar, y así lo hice.

“Las dos veces las experiencias fueron estupendas. Profesionalmente, y como mujer, como revolucionaria, como comunista... como patriota”.

VQ

Con los motores bien puestos

En una gran unidad de la DAAFAR, perteneciente al Ejército Central, la remotorización de los equipos mantiene su ritmo acelerado. Pero lo más importante ha sido la organización y el control de los medios

Por **YOERKY SÁNCHEZ CUÉLLAR**
Fotos: **RAMÓN BARRERAS VALDÉS**

El Taller integral de la unidad, con sus carros en orden y en perfecto estado técnico, muestra aires de esfuerzo constante y consagración sin límites. Oficiales, sargentos, soldados, y trabajadores civiles asumen la tarea por convicción, más allá de las disposiciones del mando superior. Comprenden bien la necesidad del ahorro de combustible y de que no se pierda una sola pieza. Desde el primer día de trabajo, en diciembre de 2007, saben que la remotorización implica innovación, destreza, y sobre todo, disciplina.

Según el subteniente Yuniesky Rojas Rodríguez, “a partir de que comenzamos las labores de sustitución de los motores en este punto, ha primado la voluntad de hacerlo de manera rápida y eficiente. En tres o cuatro días podemos terminar todo el proceso, sin dejar de tomar las medidas para evitar desvíos y preservar tanto el motor viejo como el nuevo”.

En ese sentido, Rojas lleva en su mano una carta tecnológica que permite controlar cada paso y descifrar cualquier anomalía que pueda ocurrir durante la sustitución de un equipo por otro. “En el traslado del motor viejo, por ejemplo, tengo que velar por que vaya con todo su expediente, y con los parámetros certificados, pues muchos de ellos tienen todavía vida útil.

“Después de fregado y pintado, se trae hasta aquí, se pasa por el banco de prueba y finalmente se guarda en el mismo embalaje del motor nuevo. Si tuviese mal estado técnico, entonces, se marca la caja con una cruz

roja. De los 28 que hemos cambiado hasta la fecha, solo seis se han visto en esta situación”, comenta.

La gran unidad de la DAAFAR sobresale dentro del Ejército Central por su ritmo en la remotorización.



La organización y la disciplina han primado en el cambio de los motores en esta unidad de la DAAFAR.

En el territorio correspondiente a este ejército existen quince puntos técnicos, con el equipamiento tecnológico necesario para acometer la obra. De esa manera, las Fuerzas Armadas brindan su aporte a la Revolución energética que lleva a cabo el país, en momentos en que el barril de petróleo en el mercado internacional sobrepasa los cien dólares.

PARA QUE EL CARRO CORRA

El soldado alternativo Jorge Alberto Fraga Álvarez, de veinte años, es graduado de la enseñanza politécnica como electricista B. Nunca había tenido experiencia directa con los blindados, pero la práctica cotidiana lo ha convertido en un verda-

El teniente coronel Carlos Oro Carrazana, jefe de la brigada de remotorización, señala la disposición de su tropa para acometer la tarea.



Para el electricista Jorge Alberto Fraga Álvarez el trabajo en la remotorización implica muchos retos, pero se ha preparado para enfrentarlos.



Con mucho cuidado se desmontan los motores y trasladan a los puntos previstos, preservando los embalajes.

dero innovador, no obstante su corta edad.

“Una de las cuestiones más complejas –dice– es el arreglo del sistema eléctrico, porque la remotorización no es solo el cambio de un motor por otro. Yo tengo que sustituir los bombillos de doce voltios por los de veinticuatro, arreglar toda la instalación interna, colocar bien los agregados, aprovechar los cables que sirvan y hacer cuanto esté a mi alcance para que, cuando el carro eche a andar, lo haga bien”.

En un principio, en el proceso de remotorización, se priorizaron las pipas de agua y de combustible, los carros bomberos y de servicios, fundamentales para la vida de la unidad.

Se tuvieron en cuenta, igualmente, aquellos vehículos que estaban a punto de cumplir sus reservas de marcha (plazo de reparación).

En una segunda etapa se comenzaron a remotorizar los primeros blindados y también los ómnibus Girón, altamente consumidores.

Según comenta el teniente coronel Carlos Oro Carrazana, jefe de la brigada de remotorización, cinco compañeros permanecen constantemente en estas labores, mientras los choferes asumen, llenos de brío, sus tareas. “Ellos se sienten agradecidos y contentos por sus nuevos equipos, velan por su exhaustivo cuidado y ratifican las ventajas que conlleva el cambio del motor de carbu-

ración (gasolina) por el de inyección (diésel)”, apunta.

Con el objetivo de que se efectuara correctamente el trabajo, el Ejército Central organizó e impartió tres cursos de capacitación en diferentes puntos técnicos, así como en sus regiones militares. Por eso, para el joven mecánico Arián Bermúdez Veitia “a pesar del volumen de motores que debemos cambiar, no me ha sido difícil. Yo participé en la preparación previa a la tarea, en la que me enseñaron los pasos y las funciones que debo cumplir”.

Además, Arián se siente estimulado por la atención recibida en la unidad, pues se le han facilitado las herramientas necesarias con el objetivo de que realice de forma óptima su labor. Igualmente, se le garantizó la ropa, el calzado y disfruta de una buena alimentación.

AHORRO A PRUEBA DE COMBATE

Un estudio realizado en el terreno mostró la efectividad de los nuevos motores. Se tomó como prueba un Zil 131 que tenía planificado un gasto de 988 litros de gasolina en mil 900

quilómetros durante un mes. Con el nuevo motor solo empleó, en la misma distancia, 317 litros de petróleo, lo cual significa una disminución considerable en el consumo.

Ello implica, además, un incremento de la capacidad y disposición combativas. Para el teniente coronel Ezequiel Hernández González, al frente de la sección de Tanque y transporte de la unidad, “con la entrada en funcionamiento de los equipos remotorizados aumenta considerablemente nuestra fortaleza defensiva porque, entre otros elementos importantes, es más fácil la reparación de un motor de petróleo que uno de gasolina.

“Si se rompen en medio del terreno, los trabajos de arreglo resultan mucho más fáciles y con mayor agilidad puede volver a la trinchera”.

Explica Hernández González que lo alcanzado aquí cuenta con el apoyo de todos, para lograr el éxito esperado. Al final, el beneficio también redundará en las mismas tropas, porque son medios que quedarán prácticamente nuevos, con sus piezas de repuesto, herramientas y accesorios (PRHA), necesarios para el mantenimiento.

Las diferentes estructuras del Partido, la Juventud y el sindicato contribuyen decisivamente al cumplimiento de la misión encomendada. Así lo afirma Rolando Couret Marquetti, secretario del núcleo partidista en el Taller integral: “Ante el llamado, discutimos con los militantes la necesidad de asegurar eficientemente la tarea y movilizamos todas nuestras fuerzas en aras de controlar el desempeño del trabajo; también la Unión de Jóvenes Comunistas asumió sus responsabilidades. El sindicato, por su parte, convocó a los trabajadores y se firmó un compromiso de llevar adelante la obra, con el apoyo que hiciera falta”.

IMAGEN SOBRE RUEDAS

Cuando los equipos remotorizados emprenden viaje parecen acabados de salir de la fábrica. Brillo, color e imagen componen características apreciadas por todos, además de la agilidad y el ahorro alcanzado.

Para lograrlo laboran incansablemente un grupo de personas que completan las funciones del taller. El tapicero Lázaro Pastor Valencia, destacado trabajador civil durante más de cuarenta años, repara con amor los asientos, mientras el pintor Rogelio Hernández asegura que el acabado sea de buena calidad y agradable a la vista.

De esa manera cumplen velozmente con el compromiso de la remotorización, hecho que demuestra la preparación de nuestras Fuer-



El teniente coronel Ezequiel Hernández González, jefe de la sección de Tanque y transporte de la unidad, explica que, a partir de la remotorización, junto con el ahorro se aumenta la disposición combativa de las tropas.



No solo se cambian los motores. La remotorización también contiene otras actividades como la tapicería y la pintura.



Los motores viejos, después de conservados, se guardan en las mismas cajas que los de procedencia china, para su posible uso.

zas Armadas Revolucionarias para mantenerse a la vanguardia de la batalla por el ahorro. Así lo previó el General de Ejército Raúl Castro Ruz durante su visita a una unidad del Ejército Occidental en mayo de 2006, donde presencié una clase demostrativa de cómo ejecutar todo el proceso en el país.

Dos años después, aquel ejemplo se generaliza y toma cuerpo, con legítimos resultados. La Brigada DAAFAR del Ejército Central, visitada por Verde Olivo, convierte en cotidianidad el esfuerzo de las tropas, ya que sus hombres y mujeres avanzan en el mejoramiento de los medios de combate. Pero no lo hacen con el ánimo apagado, ni en espera de que otros acudan a realizar las funciones que ellos deben ejecutar. Al contrario, frente a retos futuros y con sus propias fuerzas, todos llevan los motores bien puestos.



Más poderosa que los huracanes...



Las Fuerzas Armadas Revolucionarias realizan acciones de respuesta y recuperación encaminadas a adoptar, en conjunto con el Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil y los consejos de defensa, medidas que garanticen la seguridad y protección de la población, sus bienes y objetivos económicos, políticos, culturales y sociales del país

Por teniente CABALLERO GARCÍA
Fotos: Cortesía del Ejército Oriental

Donna, el primer huracán en afectarnos luego de aquel enero victorioso, pretendía ocasionar marejadas y lluvias fuertes en el litoral norte cubano, en septiembre de 1960. Sin embargo, “rápidamente fuerzas combinadas del Ejército Rebelde y las Milicias comenzaron la evacuación de los principales asentamientos costeros expuestos al peligro: 500 personas de Cayo Juan Claro, cerca de Puerto Padre, hacia los centrales Delicias y Chaparra, 400 personas de Playa Caletones hacia Gibara, 7 000 personas de Isabela de Sagua y el Santo”.¹

Dos años después, en octubre, la asoladora y errática trayectoria del Flora anegó Guantánamo, Songo, La Maya, Camagüey, la llanura del Cauto, río extendido alrededor de veinte kilómetros fuera de su cauce. Ocurrieron inundaciones consideradas récord. Cientos de miles de personas fueron evacuadas, como resultado de las acciones de salvaguarda acometidas por las

organizaciones políticas y de masas y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

A partir de aquel vendaval, los cubanos hemos desarrollado una indudable “cultura anticiclónica”, puesto que son los ciclones los eventos hidrometeorológicos que más afectan al archipiélago.

No obstante, otros desastres naturales: deslizamientos de tierra, sismos, intensas sequías, incendios en áreas rurales; tecnológicos: accidentes catastróficos del transporte, con sustancias peligrosas, explosiones de gran magnitud, derrames de hidrocarburos, incendios de grandes proporciones en instalaciones industriales y edificaciones sociales, derrumbes, ruptura de obras hidráulicas; sanitarios: ocurrencia de epidemias, epizootias, epifitias y plagas cuarentenarias; han sido enfrentados, entre otras valiosas ayudas, con el apoyo de las FAR.



Anualmente, previo al inicio de la temporada ciclónica, combatientes de verde olivo se unen a la población en el desarrollo del **Meteoro**, Ejercicio Popular de las acciones en situaciones de desastres, dirigido por el Consejo de Defensa Nacional (CDN), con el objetivo de cohesionar a los órganos de trabajo de los consejos de defensa provinciales y municipales y a los órganos de mando de las FAR en el cumplimiento de sus funciones.

Durante la etapa de enfrentamiento a circunstancias de alto riesgo, las FAR destinan recursos a la evacuación de las personas y sus bienes. También, unidades mecanizadas, especiales, de tropas ingenieras y la fuerza aérea, en permanente disposición combativa, cumplen misiones de búsqueda, salvamento y rescate en tierra y mar, utilizando medios navales y helicópteros.





También se prevé el despliegue de pequeñas unidades médicas y la reserva de camas en los hospitales militares, con el fin de ayudar a los consejos de defensa.

Desde la fase informativa, funcionan puestos de dirección y mando de las FAR a todos los niveles. Estos cooperan con los consejos de defensa e informan y orientan a la población. En aras de ese último propósito, unidades de comunicaciones contribuyen en el intercambio y transmisión de información.



Brigadas de salvamento y rescate, incrementadas con otras compuestas por fuerzas permanentes o de unidades de la reserva, llevan a cabo trabajos de recuperación. Asimismo, tropas ingenieras son protagonistas en el restablecimiento de carreteras, caminos obstaculizados, túneles inundados, así como en la retirada de escombros.

Otras unidades apoyan a los consejos y las zonas de defensa en el saneamiento de ciudades y poblados, el abastecimiento de agua, la adopción de medidas fitosanitarias, el refuerzo a la atención médica, el retorno de evacuados. Junto al Ministerio del Interior, incrementan la seguridad y protección de áreas urbanas y rurales y mantienen la tranquilidad ciudadana.

Referencia:

¹ Fragmento perteneciente al texto inédito *Los ciclones tropicales y la Revolución cubana*, compilación realizada por el Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil.

VO



Formación de especialistas menores en Tanque, transporte y armamento en el Ejército Central

Garantes del buen estado de la técnica y el armamento

Por OLIVET SANTANA DE LA PEÑA
Fotos: RAMÓN PACHECO SALAZAR

Desde muy pequeños entre Carlos Miguel y Yusniel surgió y creció una bella amistad. Juntos aprendieron a leer y escribir; se colocaron la pañoleta de pionero; jugaron, estudiaron y trabajaron en el entorno de los cítricos y compartieron los primeros secretos y anécdotas sobre los amores juveniles.

Después decidieron enseñar y se hicieron profesores en el sistema de escuelas en el campo de su natal terruño en el municipio matancero de Jagüey Grande. El tiempo pasó y llegó la edad de ingresar en el Servicio Militar Activo (SMA).

A partir de la preparación militar básica del nuevo soldado comenzaron a descubrir una dimensión diferente de la vida en las FAR. Germinó en ellos el amor por el cuerpo y optaron por formarse como oficiales. Transcurría el año 2006.



Vincular las clases teóricas con la práctica constituye un objetivo diario para los instructores.



Ambos jóvenes fungieron como instructores del curso de Formación de especialistas menores de las FAR en Tanque y transporte, recién concluido en un Taller integral del Ejército Central.

EN EL TALLER INTEGRAL

Los soldados incorporados al Taller integral del Mando Central para formarse como especialistas, fueron seleccionados durante la preparación militar básica por sus unidades de destino. Adquirieron

Para el instructor Carlos Miguel las maquetas constituyen un medio insustituible para el proceso de aprendizaje.

conocimientos sobre reparación y mantenimiento de la técnica y armamento, además de ampliar el conocimiento sobre ejército enemigo, exploración, comunicaciones, preparación física e infantería y un programa para elevar la formación política ideológica. Egresaron como electricistas, mecánicos de tanque o transporte, armamento de infantería, así como de instrumentos ópticos, artillería terrestre o antiaérea y especialistas en municiones.

Las jornadas de estudio se desarrollaron en aulas que disponían de buena base material de estudio mayor y menor, enriquecidas con la práctica ante las maquetas y finalmente con los equipos y medios de forma directa en el taller. Allí aprendían con los instructores y mecánicos civiles de las FAR dedicados a ese empeño.

Ese contacto con obreros y técnicos permitió asumir los conocimientos acumulados por el colectivo, frutos de investigaciones avaladas en los foros de ciencia y técnica, muchos de ellos generalizados en el colectivo, el Ejército Central y las FAR.

De tal suerte, desde las aulas y pasando por el taller, el dormitorio y lugares de recreación, todo devino en la etapa sitio obligado para el aprendizaje teórico práctico.

Mas cuando mentes y cuerpos demandaban cambiar de actividad, diurna o nocturna, los soldados optaban por satisfacer los intereses recreativos individuales. Los entretenimientos más reclamados resultaban la práctica de deportes –fundamentalmente béisbol y fútbol–, juegos pasivos como ajedrez, damas, parchís y dominó, o sencillamente leer un libro o disfrutar de la televisión nacional o un filme en el video. A la hora del descanso marchaban al confortable dormitorio, donde contaban también con duchas,



En momentos de esparcimiento, los juegos pasivos gozaron de la aceptación de los combatientes.



Sobre la reparación o mantenimiento real de piezas se encargan los mecánicos del taller, quienes además transmiten sus experiencias a los alumnos.

servicios sanitarios y un área para lavar y secar las prendas de vestir.

Una vez graduados retornaron a unidades de las provincias de Matanzas, Villa Clara, Sancti Spiritus, Cienfuegos y Ciego de Ávila. Su aporte resultará garante de que las unidades logren autosuficiencia desde el punto de vista técnico.

DIÁLOGO CON NUEVOS ESPECIALISTAS

Para el soldado cienfueguero Yasmañy Sosa Sosa esas semanas “me han sido de gran utilidad, pues aprendí mucho de mecánica, aunque conocía algo del tema. Enriquecí los conocimientos. No imaginaba la importancia que reviste un régimen de disciplina para realizar y cumplir bien un proceso docente. Todo fue excelente, desde las aulas y hasta el taller. Tuvimos magníficos instructores, bien preparados en las asignaturas y muy humanos.

“¿Las relaciones...? Buenas, basadas en el respeto, fraternales, de ayuda lo mismo con los jefes que entre nosotros mismos. Hice magníficas amistades”.

El soldado Yoslán Acuña Seguí es del central Venezuela, en Ciego de Ávila. No tenía idea alguna sobre la misión asignada. “Descubrí muchas cosas interesantes y útiles. Siempre vi como algo normal la actuación de los tanques y los transportes en las películas, pero tener que trabajar con ellos es diferente.

“Estoy satisfecho con lo que logré en este tiempo en las FAR. Ahora podré contribuir a que la unidad esté en óptimas condiciones para cumplir las misiones en caso de agresión a la Patria. La escuela me enseñó cómo ser más útil en la defensa y en la vida civil.

“Estar aquí fue agradable, aunque siempre la disciplina militar choca

con la educación que uno traía de la casa. Pero el balance fue bueno: me voy mejor formado como persona y revolucionario.

“A las condiciones de vida, dormitorio, profesores y la base material de estudio no se les puede pedir más. Y qué decir sobre la alimentación, que además de variada, la confeccionaban y presentaban de manera agradable”.

EXIGENCIA Y DISCIPLINA

Aunque al frente del Taller integral se desempeña un grupo de oficiales capaces, sin duda resulta significativo el quehacer de la capitana Luzdelinda Pérez Alpajón, jefa de compañía de Tanque y transporte. En ella se funden, además de la mano y delicadeza de la mujer, el rigor y la exigencia necesarios para fortalecer la disciplina y cultura de mando único.

La holguinera muestra una rica trayectoria desde el ingreso a las FAR por el Servicio Militar Voluntario Femenino hasta su presencia como combatiente internacionalista en Cabinda, Angola, donde integró el Regimiento Femenino de Defensa Antiaérea.

“Siento satisfacción de poder coadyuvar a formar hábitos y disciplina militares en los jóvenes soldados. Mi condición de mujer me permitió trabajar mejor con ellos para que comprendieran que sin organización y perseverancia nunca serán



En los controles al orden interior se apreció parte de la disciplina adquirida por los alumnos en la institución militar.



Las FAR son para Yusniel sentido de la vida y forja constante de conocimientos.



El programa de preparación de los soldados incluye la práctica de ejercicios de infantería.

buenos técnicos y menos aún los soldados que reclama la Patria”.

El capitán Orlando Cárdenas, jefe de la Unidad de estudios del Taller integral, ha desempeñado esa responsabilidad en los dos últimos años. “El curso resultó positivo —explicó. No cabe duda de que ayudará a aumentar el coeficiente de disposición técnica de las unidades.

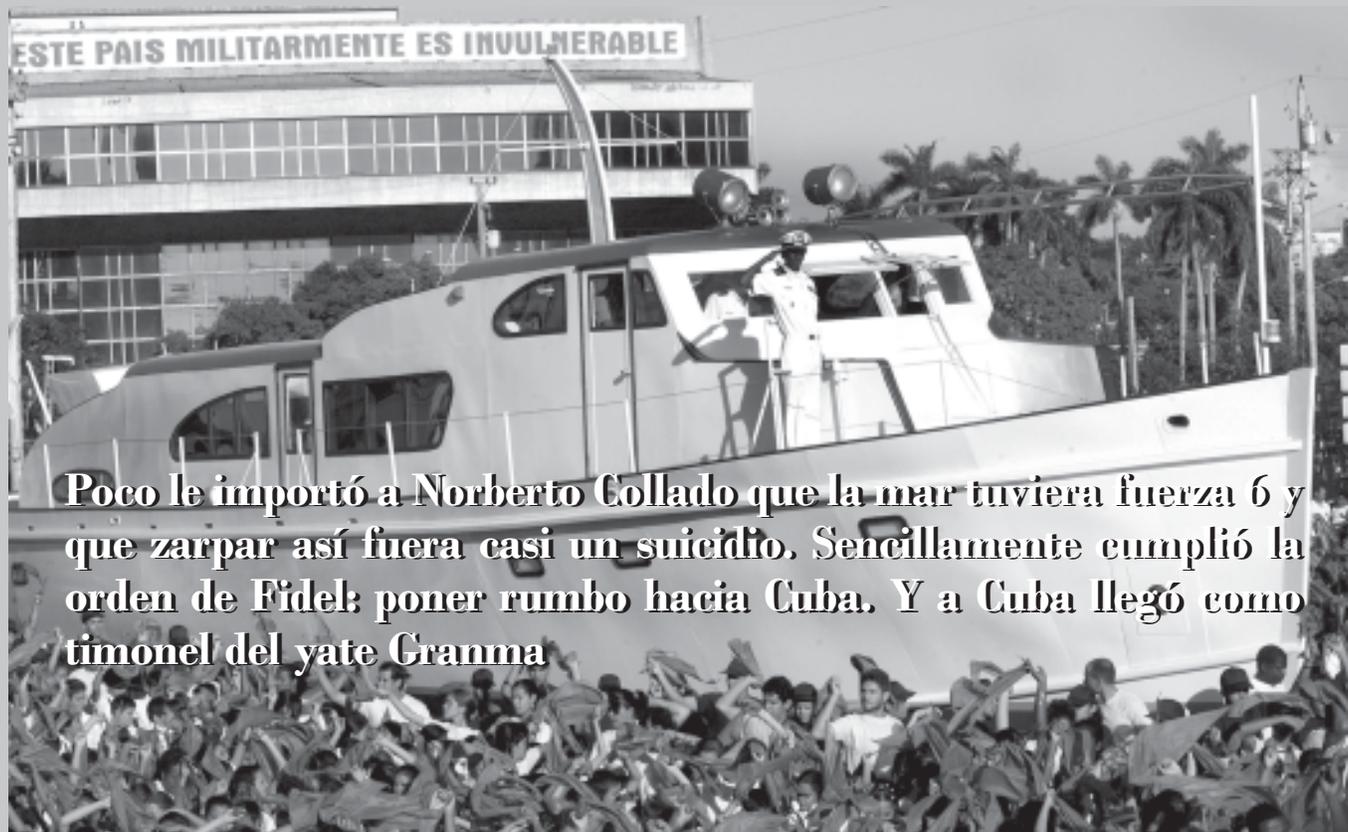
“Se formaron bajo el sistema de enseñanza problemática, que favorece llegar a soluciones rápidas de forma creadora. De esa manera aprenden a hallar soluciones, independiente de los recursos de que dispongan”.

Para el teniente coronel Félix Sosa Gómez, jefe de la unidad militar, “esta misión encomendada por las FAR, constituye un motivo de orgullo para el colectivo y un reto en cada llamado del SMA, en aras de ser cada vez más eficientes en interés de continuar perfeccionando la invulnerabilidad militar de nuestro ejército”.

Y entre los protagonistas del vital empeño se encuentran los subtenientes Carlos Miguel González Prieto y Yusniel Sotolongo Suárez, para quienes “las FAR devinieron fragua de amistad y trinchera segura en aras de defender nuestra Patria socialista”.

VO

¡Avante, timonel Collado, con proa hacia la victoria!



Poco le importó a Norberto Collado que la mar tuviera fuerza 6 y que zarpar así fuera casi un suicidio. Sencillamente cumplió la orden de Fidel: poner rumbo hacia Cuba. Y a Cuba llegó como timonel del yate Granma

Por H. VALDÉS GIRAL

Norberto Abilio Collado Abreu, sin proponérselo, se inscribió en la historia universal como timonel del yate **Granma**, aquella suerte de cáscara de nuez en la cual viajó a bordo la libertad de Cuba, a finales de 1956.

Pobre y negro, y para peor, nacido en el sureño y relegado poblado habanero de Surgidero de Batabanó, no tuvo más remedio que hacerse marinero en aquella Cuba que él y otros se empeñaron en cambiar a como fuera.

Vino al mundo el 21 de febrero de 1921, en medio de un pantano, único sitio donde su padre, recortador de esponjas, pudo levantar una humilde choza en la cual vivir con la esposa y nueve hijos.

Conoció lo duro de la vida y siempre siguió los consejos paternos: hacerse marinero, porque otro futuro no iba a estar a su alcance, pues todas las posibilidades estaban cerradas para él y la inmensa mayoría de los compatriotas de su época.

De inteligencia natural, ya alistado en la Marina de Guerra de Cuba desde abril de 1941, fue de los pocos cubanos que tuvo el privilegio de enfrentarse al fascismo durante la Segunda Guerra Mundial.

Una hazaña marcó su vida el 15 de mayo de 1943, cuando como operador del sonar del buque caza CS-13, participó en el hundimiento del submarino nazi U-Boat 176, a la altura de la bahía camagüeyana de Nuevitás, en aguas del Atlántico, donde tantas naves fueron agredidas y echadas a pique por esta embarcación alemana.

Entonces recibió dos condecoraciones: una del Congreso de Estados Unidos y la otra del presidente cubano de turno, Ramón Grau San Martín.

Finalizada la contienda bélica en 1945, obtuvo como premio un puesto vitalicio en la Policía Marítima, sin grado militar alguno. Mas, al parecer, es cierto aquello de que “la felicidad dura poco en casa del pobre”.

En marzo de 1952 Fulgencio Batista dio el cruento golpe de Estado, con el cual puso fin a la pseudodemocracia *Made in USA* instalada en Cuba desde 1902, y Collado comenzó a conspirar contra la tiranía que de inmediato bañó en sangre a la Patria de Martí.

Juzgado en un Consejo de Guerra, fue sancionado a siete años de reclusión en el muy mal llamado Presidio Modelo, de la otrora Isla de Pinos.

Allí, aunque en pabellones diferentes, coincidió con los jóvenes asaltantes de los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, que el 26 de Julio, bajo las órdenes de Fidel Castro, reiniciaron la Guerra Necesaria proclamada en 1895 por el Maestro.

Sin entrar en contacto con ellos, Collado supo de la dignidad, valentía, entereza y firmeza de ideales de este grupo de jóvenes de la Generación del Centenario Martiano.

Al igual que los moncadistas, fue puesto en libertad gracias a la amnistía que, en mayo de 1955, el régimen proyanqui de Batista se vio obligado a decretar, debido a las presiones populares.

De inmediato se personó en la casa de uno de estos jóvenes, Jesús Montané Oropesa, en Nueva Gerona, y le dijo a sus padres que quería conocer a Fidel Castro para incorporarse a su lucha por la libertad.

Golpeado salvajemente por los esbirros batistianos poco después de ser liberado, recibió órdenes de marchar hacia la hermana tierra mexicana, donde ya entrenaban los futuros expedicionarios del yate **Granma**.

Participó en largas caminatas, prácticas de tiro, escalamiento de montañas y otras misiones, junto al resto de aquellos valientes, en medio del más riguroso clandestinaje, porque la tiranía batistiana los acosaba, incluso, en territorio de México.

Collado me contaba que al yate **Granma** lo vio por vez primera en la noche del 25 de noviembre de 1956, poco antes de la partida. Recordaba que llovía a cántaros, tronaba incesantemente y el viento era de tormenta, hasta el extremo de que la navegación había sido prohibida por las autoridades portuarias de Tuxpan.

Pero Fidel dio la orden de zarpar y en ese mismo instante el maquinista de la embarcación, Chuchú Reyes, le comunicó la orden de su jefe: "Arriba, Negro, que esto es tuyo... Tú eres el timonel del **Granma**".

Y ya no mediaron más palabras. Collado ocupó su puesto. Chuchú arrancó los motores. Levaron anclas y alguien expresó: "seguramente ese es el barquito que nos va a trasladar hacia el barco grande para irnos a Cuba".

Nadie imaginaba que en aquel diminuto yate de recreo, con capacidad para solo veinte personas, podrían agolparse 82 hombres con sus armas, alimentos, agua y combustible para la larga y riesgosa travesía, en medio de las siempre peligrosas aguas del Golfo de México.

Collado fue uno de los que entonó a voz en cuello las notas del Himno Nacional tan pronto se apartaron de las costas mexicanas. Comenzaban a cumplir la promesa de Fidel al pueblo: "en el 56 seremos libres o mártires". Y la de su proverbial optimismo: "si salgo, luego; si llego, entro; si entro, triunfo".

Al amanecer del 2 de diciembre de 1956, cerca de playa Las Coloradas, próxima a Niquero, en la costa sur del oriente cubano, Collado recibió la orden de Fidel de poner proa rumbo a una línea de manglares que se divisaba, porque ya el combustible no daba para más.

El timonel describió la travesía como "un infierno en la mar". Tenía que aferrarse duro al timón que ni una sola vez escapó de entre sus manos de marino bien curtido, y jamás olvidó cómo el **Granma** hundía su proa en las revueltas aguas y volvía a emerger, casi por puro milagro, gracias a que, eso sí, era un yate muy marinero, aunque no apto para transportar tanto peso.

Che Guevara dijo que el desembarco fue un verdadero naufragio. Y apenas 72 horas después, para colmo, se produjo el desastre de Alegría de Pío, cuando la soldadesca batistiana sorprendió a los expedicionarios en un montecito ralo.

Conminados a la rendición, Juan Almeida le respondió a los esbirros: "Aquí no se rinde nadie, c..."

Y nadie se rindió.

Muchos fueron vilmente asesinados. Otros lograron reagruparse días después junto a Fidel y Raúl. Y unos pocos cayeron prisioneros, entre ellos Collado.

Una vez más fue encerrado en las mazmorras de Isla de Pinos, donde permaneció hasta el 2 de enero de 1959, cuando todos los presos políticos fueron liberados por los combatientes del Movimiento 26 de Julio.

Ya en La Habana, lo primero que hizo fue localizar el sitio donde se hallaba el yate, parcialmente destruido por la tiranía.

Incorporado a la Marina de Guerra Revolucionaria, desempeñó varios cargos y cumplió diferentes misiones, hasta que en 1981 fue designado para encargarse de la custodia de la histórica embarcación, ya en esa fecha atesorada en su Memorial, que se levanta al fondo del antiguo Palacio Presidencial, hoy Museo de la Revolución.

Hasta su lamentable deceso, ocurrido el miércoles 2 de abril de 2008, el capitán de navío Norberto Abilio Collado Abreu contribuyó a mantenerlo intacto, para que las actuales y futuras generaciones apreciaran que es posible iniciar una Revolución grande desde una embarcación tan pequeña, siempre que existan voluntad e ideales.

Collado afirmaba con legítimo orgullo: "El **Granma** es mi barco; lo quiero como si fuera uno más de mi familia..."

Sin embargo, siempre sacaba algo de su tiempo para acudir al Caserón del Tango, en las calles Baratillo y Jústiz, en la colonial Habana Vieja, pues era un amante de la música rioplatense y admirador de Carlitos Gardel, incluso desde mucho antes de estrechar relaciones con el Comandante Ernesto Che Guevara.

Cremados sus restos mortales por decisión familiar, reposan ahora en el Panteón de las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Cementerio de Colón, desde donde siempre el timonel del **Granma** navegará avante con la proa hacia la victoria.



Ni tan complicado, tan sencillo

Por IRIS D. ABRIL

Ilustración: JORGE RAMÍREZ

Hubo una vez un viejito a quien le encargaron arreglar un equipo. Tras contemplarlo un rato, dio un martillazo y arregló el aparato. A la hora del cobro, pidió una suma alarmante. Enseguida su cliente reclamó, ante lo cual el reparador respondió: “Ciertamente el golpe merece una cantidad irrisoria, en cambio, es invaluable conocer dónde percutir exactamente”.

Así, ni tan complicado, ni tan sencillo, ha sido el esfuerzo en aras de la modernización de los sistemas de dirección de tiro de la defensa antiaérea, realizado, entre otros investigadores, por los profesores de la Cátedra de tiro y dirección de fuego de la Defensa Antiaérea del Instituto Técnico Militar José Martí y el Centro de Investigaciones MECATRONIC.

Calcular un punto, lo suficientemente exacto en el cual proyectil y blanco aéreo móvil arriben a un mismo tiempo, por medio de algoritmos, conjuntos de operaciones ordenadas realizadas por computadoras digitales, ha conllevado estudios continuos durante alrededor de diez años. Lاپso este en que se construyó, empleando los métodos asentados en la teoría sobre dirección de tiro, un conocimiento representado por sucesiones de 0 y 1, sencilla combinación numérica que permitió la creación de un modelo acorde a las condiciones del país para el procesamiento de la información de radar en interés de la eficacia de la artillería antiaérea.

Los tiempos en que varios hombres debían preocuparse por arreglar o cambiar un componente electrónico en los enormes ordenadores analógicos con el objetivo de sintonizarlos, cambiaron cuando terminó el suministro de estos equipos e iniciaron los estudios dirigidos a entender un cúmulo de procesos automatizados. Estos fueron transformados y reproducidos luego, mediante interfaces de entrada y salida de información que posibilitaron incorporar la computación digital a los mencionados sistemas. Quedaron enlazados los radares

destinados comúnmente a localizar y dar seguimiento a los objetivos, a computadoras encargadas de resolver el problema del encuentro del proyectil con un blanco móvil, puesto que reciben, procesan y transmiten a gran velocidad datos seguros que dirigen el disparo de las piezas de artillería hacia el denominado punto de encuentro.

Lo anterior explica por qué los investigadores cubanos prescinden hoy de asesoramiento en cuanto a programación y aseguramiento matemático para desarrollar un sistema de dirección de tiro. Incluso, son capaces de valorar el funcionamiento de los foráneos.

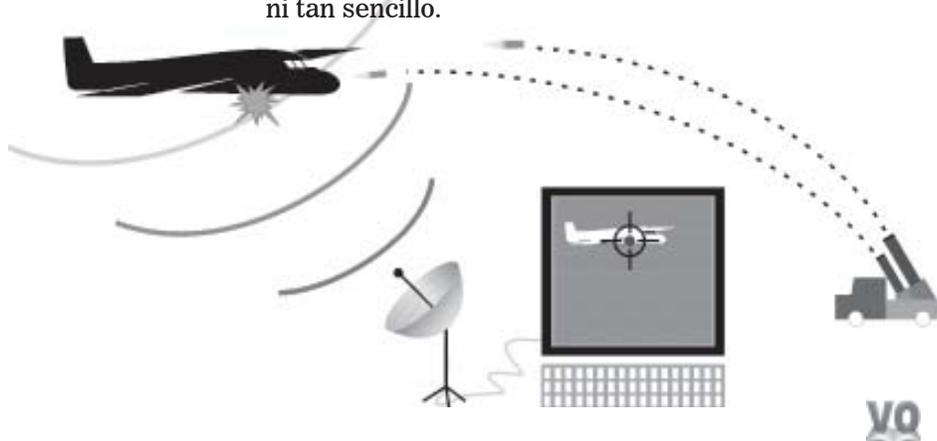
Gracias al empleo de este tipo de sistemas, no se “pagan” sino se filtran los errores de medida de los sensores de coordenadas y aquellos provocados por los cambios de las condiciones balísticas y meteorológicas del tiro. El filtraje significa que las características del proyectil: forma, calibre, peso, velocidades iniciales, rotación, resistencia del aire y gravedad; y las variables meteorológicas: temperatura, presión atmosférica, humedad relativa; se convierten en números cuyos valores se corrigen mediante la potenciación, suma, resta y raíz cuadrada de unidades físicas y matemáticas con la certeza de que nuestras armas antiaéreas destruyen al enemigo.

Muestra fehaciente de lo último son los prototipos –PC con programas específicos, acoplada a un radar de dirección u otro medio de localización, y que se incorpora al armamento de artillería antiaérea– empleados en las unidades durante prácticas reales en las cuales se baten diferentes blancos. Tales ejercicios permiten evaluar la preparación de las dotaciones y el estado del armamento. Además, los especialistas pueden revisar si la computadora ejecuta las tareas correctamente chequeando sus sistemas de autocontrol.

Considerando la existencia de medios de combate aéreos cada vez más sofisticados, algunos invisibles, así como la tendencia a integrarlos a los Sistemas de Posicionamiento Global (GPS), nuestros avezados no estiman modificaciones sustanciales en los referidos sistemas cubanos, independientemente de cómo evolucione el adversario. Sin embargo, ya buscan métodos para detectar el blanco en las condiciones de la aplicación del armamento inteligente.

En resumen, se trata de otro reto ni tan complicado, ni tan sencillo.

Aquellos interesados en precisar aspectos tratados en el texto anterior, deben remitirse a *Procesamiento digital secundario de la información de radar en interés de la dirección del tiro de la artillería antiaérea*, del teniente coronel Claudio A. Rueben Triana, Máster en Ciencias y Profesor Auxiliar del Instituto Técnico Militar José Martí. El artículo aparece publicado en la Revista Militar Cubana de Ciencia y Tecnología, disponible en soporte electrónico, en la red interna de las FAR. Asimismo, podrán contar con los servicios de Información Científico Técnica o solicitar ayuda en cuconac@unicom.co.cu



Guerrillero ayer y hoy

Por MARÍA LUISA GARCÍA MORENO

Algunas palabras, con el tiempo, cambian parcial o totalmente su significado y este proceso evolutivo, por lo general, está marcado por las ideas y la historia.

Es el caso del término **guerrillero**, utilizado durante nuestras primeras guerras libertarias por las autoridades españolas para designar a los cubanos –casi siempre malhechores a quienes se perdonaban sus culpas a cambio de estos servicios–, que se alistaban en el ejército español y constituían una especie de fuerza auxiliar o contraguerrilla. Ellos poseían gran conocimiento del terreno y aplicaban los métodos de lucha irregular utilizados por el Ejército Libertador; se les consideraba peligrosos porque sabían bien las tácticas empleadas por los mambises, pues muchos eran desertores; acostumbraban a sorprender los llamados hospitales de sangre y machetear a heridos, mujeres, ancianos y niños indefensos; además, con el fin de engañar, se doblaban el sombrero al estilo mambí, usaban el grito de “¡Cuba libre!” y esgrimían para dar el alto la fórmula cubana “¡Alto, quién va?” –diferente de la española “¡Alto, quién vive?”–. Los mambises empleaban también la voz **rayadillos** para referirse a estos individuos, en alusión a su uniforme.

Sin embargo, pronto el término adoptaría el significado con que hoy lo conocemos. Federico Fernández Cavada, *el general Candela*, publicó en *El Cubano Libre* –primer periódico mambí– unas *Breves instrucciones de guerrilla y guía para jefes y oficiales en campaña*, consideradas el primer manual guerrillero del continente.

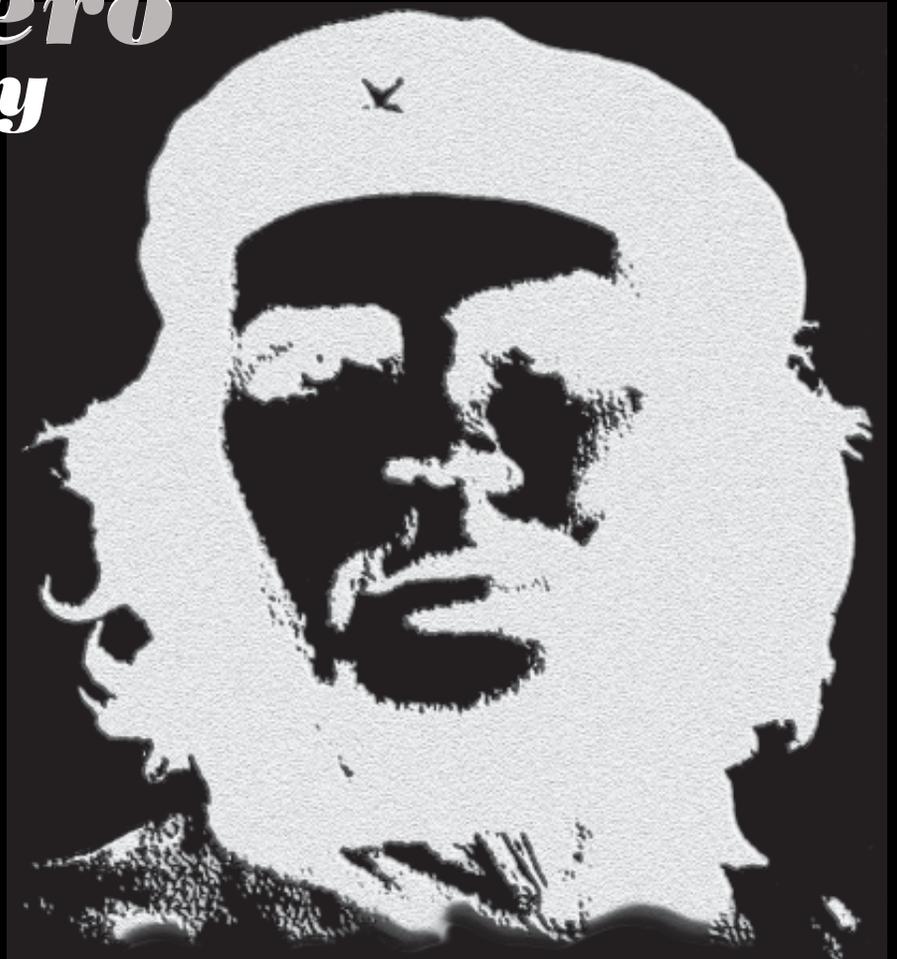
Fernández Cavada (1831-1871), jefe natural de Las Cinco Villas, apro-

baba la idea de llevar la guerra a todo el país y era partidario de la invasión al occidente; empleó procedimientos propios de la guerra irregular; llamó **guerrilleros** a sus hombres y los integró en pequeñas unidades, denominadas **guerrillas**. De igual modo, organizó la inteligencia y la contrainteligencia mambisas, creó redes clandestinas de apoyo y, convencido de que para ganar la guerra había que destruir la economía española, aplicó la tea incendiaria, procedimiento del cual surgió el apodo de General Candela.

Las estrategias de la guerra irregular, imprescindibles para enfrentar un ejército superior en armas y hombres, alcanzaron singular relieve en manos de jefes como Máximo Gómez y Antonio Maceo. Heredadas por los rebeldes, resultaron un estratégico aliado en su lucha contra el ejército batistiano, armado y

entrenado por el imperialismo norteamericano, y hallaron peculiar hechura en la paradigmática figura del Guerrillero Heroico.

En el mundo globalizado de hoy, algunos intentan darle otro giro a la palabra, tal y como ocurrió en un editorial publicado por el diario español *El País*. La identificación de nuestro querido Che con “[...] esa siniestra saga de héroes trágicos”, constituye una profunda ofensa a los sentimientos de cada cubano, de cada latinoamericano, de cada hombre digno y de nuestros niños, quienes repiten desde pequeños, llenos de emoción, Seremos como el Che, en alusión, precisamente, a las virtudes de ese hombre nuevo que aspiramos a formar y cuyo modelo es Ernesto Guevara, *el Guerrillero Heroico*.





Exponente del último sistema de fortificaciones españolas en América

Por teniente coronel JESÚS IGNACIO SUÁREZ FERNÁNDEZ
Planos y fotos: Archivo Nacional de Cuba y archivo del autor



Batería de costa No. 1. Al centro explanada con emplazamiento del cañón Ordóñez. A ambos flancos, traveses-repuestos.



Entrada de la batería, a la derecha el cuartel.



A partir de la segunda mitad del siglo XIX, los cambios ocurridos en la tecnología y la balística militar determinaron la ineficacia de las fortificaciones abaluartadas. El mayor alcance y precisión de la artillería, tras la aparición del cañón de ánima rayada, y el incremento del poder de penetración y destrucción de los proyectiles de alta potencia, obligaron a los ingenieros militares de la época a reducir los perfiles de las obras. La arquitectura abaluartada cedió su lugar a las líneas o campos atrincherados, las baterías acorazadas, las cúpulas artilladas y las defensas móviles sobre rieles, las cuales conformaron una nueva tipología de obras de fortificaciones.

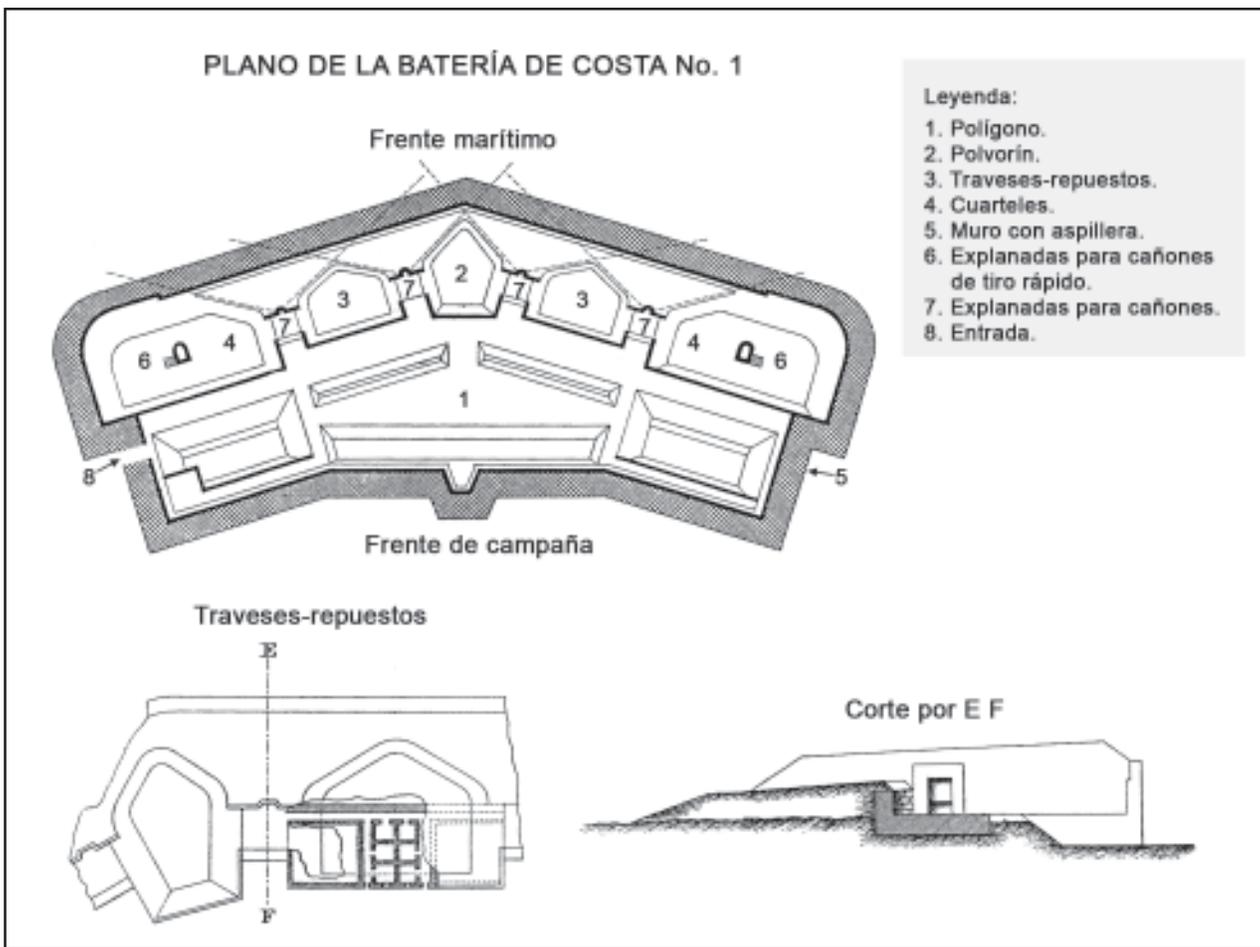
Al término de 1895, debido al mal estado en que se encontraban las defensas de costas (plazas marítimas) de la Isla, en particular las de La Habana, el capitán general Martínez Campos ordenó la creación de una comisión encargada de estu-

diar y elaborar un nuevo plan de defensa. Los trabajos de fortificaciones de la Plaza La Habana se ejecutaron a partir del proyecto del teniente coronel de ingenieros José Marvá y Mayer, aprobado por decreto real el 27 de noviembre de 1895.

La creación del tercer sistema defensivo de la Plaza La Habana (1895-1898) contribuyó a transformar la ciudad en un potente bastión. Se estableció una sólida defensa en el extenso perímetro de la ciudad, que incluyó los frentes marítimo y terrestre. Sobre la base de los sistemas de fortificaciones existentes, se construyeron obras compuestas por baterías y reductos agrupados en puntos de resistencia y combate, unidos por una red de trincheras.

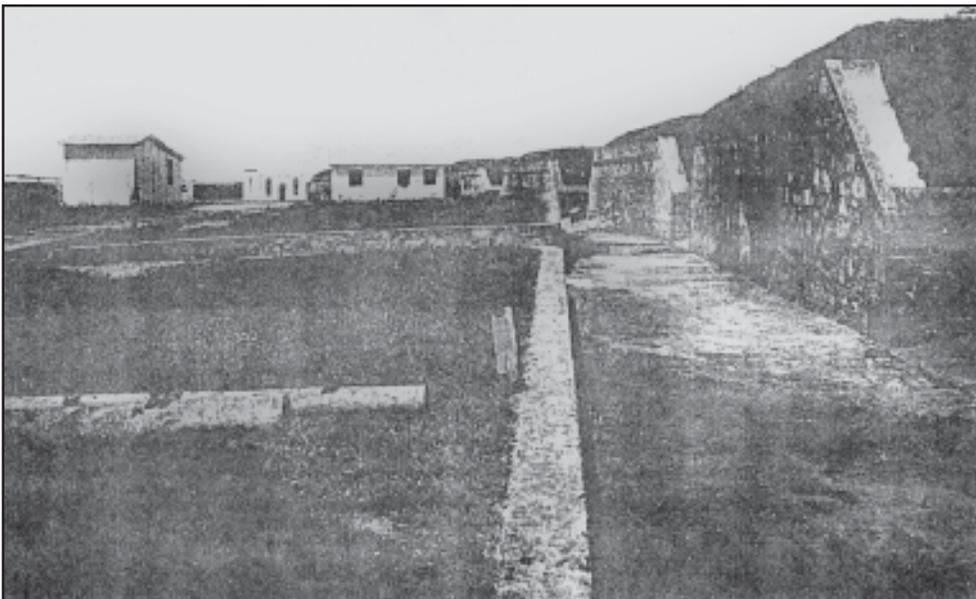
En 1895 el frente marítimo abarcaba una franja costera de doce kilómetros, desde el poblado de Cojimar hasta La Chorrera (desembocadura del río Almendares). Posteriormente, en 1898, se extendió

PLANO DE LA BATERÍA DE COSTA No. 1



Plano, vista en planta.

Al centro, el polígono. A la derecha, entradas a las explanadas, 1898.



hasta la playa de Marianao. Al lado de los sistemas fortificados clásicos, fueron construidas las baterías de costas 1 y 2, o Batería del barco perdido, en la zona de Barlovento (litoral este); y las 3, 4 y 5, en la zona de Sotavento (litoral oeste).

De estas, la única conservada hasta nuestros días es la número 1, ubicada en el litoral este de la capital, entre el reparto Camilo Cienfuegos (La Habana del Este) y el Castillo de los Tres Reyes del Morro.

Su estructura defensiva constituye un reflejo de los avances de la tecnología constructiva militar a fines del siglo XIX. Es semisoterrada y su planta es un polígono de 200 metros de largo: al centro tiene un polvorín, a cada lado los traveses-repuestos (donde se alojan los medios y el personal de artillería, comunica con las explanadas a través de galerías) y en ambos flancos un cuartel

con explanada para cañón de tiro rápido. Entre los cuarteles, traveses y el polvorín, se acondicionaron explanadas (pisos sólidos de piedras) para el emplazamiento de cañones a barbata (al descubierto) de gran alcance. Un muro aspillerado circunda la batería desde sus flancos y se extiende por el frente de campaña.

Comenzó su construcción en enero de 1896. Las labores de albañilería terminaron en diciembre de ese mismo año. Cuando el gobierno de los Estados Unidos declaró la guerra a España con el inicio del bloqueo naval, se realizaron trabajos especiales encaminados a aumentar el blindaje de sus muros en el frente marítimo. Estos consistieron en la colocación de rieles de ferrocarril cubiertos con capas de cemento Portland de 1,60 metros de espesor y un recubrimiento adicional de tierra apisonada de hasta doce metros, con el objetivo de contrarrestar los efectos de la potente artillería naval de la armada norteamericana. Los trabajos recibieron la máxima prioridad y fueron controlados por el alto mando del ejército, incluido el capitán general de la Isla Ramón Blanco, según se aprecia en la edición del 30 de mayo de 1898, del **Diario del Ejército**:

“Ayer en la tarde visitó el General en Jefe, las baterías de la costa de Barlovento, acompañado del General Pando, de los Generales Fuentes y Ruberté y el Coronel Kindelán.

“El General Blanco recorrió primero la obra No. 1, de la cual pasó a la No. 2 y después a la de Velasco.

“El General Fuentes, explicó sobre el terreno al General en Jefe, los proyectos en vías de ejecución para reforzar aún más la defensa de costas de este puerto, mereciendo la aprobación de S. E.

“La cubrición de tierra de las obras va ya tocando a su fin”.

Dirigieron los trabajos los oficiales ingenieros comandante José Soroa y Sabater, y los capitanes Enrique del Toro y Evaristo García Eguía.

Dentro del plan de defensa del frente marítimo de la Plaza La Habana, la Batería de costa fue designada por el alto mando español como obra de primera línea, en la cual se



Muro aspillerado del frente de campaña.



*Explanada con parapeto y entrada de la galería de comunicación.
Emplazamiento de cañón Ordóñez.*



Explanada para emplazamiento del cañón Nordenfeldt.

Batería de costa No. 1 (1898)
Piezas de artillería

Clasificación	Calibre (en centímetros)	Peso (kilogramos)	Cantidad	Municiones
Cañón Ordóñez (Modelo 1885)	15	6 500	4	74
Cañón Nordenfeldt (Modelo 1893)	5,7	2 299	2	81
Total			6	155

Medios técnicos: un equipo telegráfico, un equipo de observación (anteojos) y dos teléfonos.

emplazaron dos baterías, una de cañones Ordóñez de largo alcance (1896) y otra auxiliar de cañones Nordenfeldt, que facilitó la Marina (abril de 1898), con el objetivo de incrementar el sistema de fuego con piezas de tiro rápido. Estas piezas fueron desmontadas del crucero de primera clase Alfonso XII, cuyas calderas inútiles le impedían navegar.

Conformaban la guarnición un jefe (comandante de la guarnición), capitán Víctor de la Tejera, tres oficiales, 137 artilleros de la 3ra. compañía del 11 batallón del ejército, 108 voluntarios de la 3ra. compañía de movilizados de artillería y el personal auxiliar, que incluía dos obreros, dos telefonistas, telegrafista, médico, sanitario y ocho camilleros.

Se ejecutaba la dirección del fuego a través del puesto de observación de la batería y la estación telemétrica de San Diego, ubicada en el fuerte No. 4. Mediante las líneas telegráfica y telefónica se transmitían los órdenes y los datos de la situación de los barcos, los cuales se reflejaban en un plano telemétrico de la costa a escala 1/10 000. El período de bloqueo naval de La Habana no se caracterizó por acciones relevantes, los cañones de la batería de costa No. 1 realizaron fuego combativo los días 6 y 7 de mayo, al producirse el acercamiento de algunos barcos de la armada norteamericana.

Actualmente la batería de costa No. 1 forma parte del Parque Histó-

rico Militar Morro-Cabaña. Tiene un gran valor patrimonial e histórico. Constituye la única fortificación colonial de su tipo que se conserva en el país y el resto del Caribe, representativa de los cambios tipológicos ocurridos a finales del siglo XIX y exponente del último sistema de fortificaciones construido por España en América. Desde 1982 fue declarada, conjuntamente con el resto de las fortificaciones coloniales de la ciudad y el centro histórico de La Habana Vieja, Patrimonio de la Humanidad.

Algunas fuentes consultadas:

Tamara Blanes Martín: *Las Fortificaciones en Cuba*, Neskayolt, revista de la Facultad de Historia, Universidad Veracruzana, volumen 1, abril de 1995.

Severo Gómez Núñez: *La guerra hispano norteamericana*, capítulo Las Plazas Marítimas, tomo III, Madrid, 1899-1902.

Estado Mayor del Ejército: *Ejército de Operaciones de Cuba. División de defensa de la Plaza de La Habana*, EM Habana, La Universal, 1898.

Jorge Vigón: *Historia de la artillería española*, tomo III, Madrid, 1948.



Cañón Nordenfeldt.



Tres actos de una misma obra

Por HÉCTOR ARTURO
Fotos: ARCHIVO

Acto 1

Los mayores recordamos perfectamente esta imagen, porque nos hemos negado siempre al olvido. Los más jóvenes deben también grabarla en sus memorias.

Es José Luis Tasende de las Muñecas. Está sentado, con sus piernas cruzadas. Y está herido. Y está vivo.

Viste uniforme de sargento de la tiranía batistiana. Pero no integraba esas filas de esbirros y asesinos, sino todo lo contrario: fue uno de los responsables en la organización del Asalto al Cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953.

La instantánea fue tomada después de acabar el combate de aquel amanecer. Tasende había sido hecho prisionero por la soldadesca batistiana.

Pero no se trata de una simple foto. ¡Es toda una denuncia al crimen y a las torturas y a los más de ochenta asesinatos cometidos por órdenes bien precisas, impartidas por Fulgencio Batista desde La Habana: asesinar a diez revolucionarios por cada soldado muerto durante el asalto!

Y la orden fue cumplida al pie de la letra, manchada con sangre noble y buena por garras criminales: José Luis Tasende de las Muñecas apareció después, al igual que otros muchos de sus compañeros capturados, en la macabra lista de los asaltantes caídos en la acción.

¡Mentira infame!

Tasende y los demás fueron vilmente asesinados.

Idéntica suerte corrió el doctor Mario Muñoz, baleado por la espalda en plena calle santiaguera. Lo mismo sufrió Abel Santamaría, el alma del Movimiento, a quien arrancaron sus ojos de ensueño; o Boris Luis Santa Coloma, cuyos testículos extirparon; o el Poeta de la Generación del Centenario, Raúl Gómez García, quien había logrado escribir a su madre una nota, convertida después del crimen monstruoso en otra épica denuncia: "Cai preso, tu hijo..."

Prendieron sus ejemplos, acallaron sus voces y borrar sus ideas.

Y solo lograron multiplicarlos en el pueblo que los vio nacer.

Tasende, Muñoz, Abel, Boris, Gómez García y los otros, hasta sumar ochenta jóvenes asesinados, están vivos para siempre, junto a nosotros, construyendo su obra, con todos y para el bien de todos...



Octo 2

Tras el revés fue la persecución implacable y los asesinatos en Santiago, Bayamo, Manzanillo, Siboney o la Gran Piedra.

Los sobrevivientes, aquellos que ya no pudieron ser vejados, torturados y asesinados por las hordas batistianas, fueron presentados ante los tribunales, y de acusados se convirtieron en acusadores.

Entre enfermeras de un hospital y bayonetas caladas en manos criminales se realizaron las audiencias. El jefe de la acción declaró a sus interrogadores, "quien no lea a Lenin es un ignorante", y expresó bien claro: "el autor intelectual del 26 de Julio es José Martí".

En su condición de abogado, asumió su propia defensa, la de sus compañeros de ideas y la de la Patria toda. Los magistrados, obligados por la fuerza de las armas, los condenaron a largas penas de cárcel en el eufemísticamente llamado Presidio Modelo.

De esas mazmorras salieron libres el 15 de mayo de 1955.

Muchos afirman que la dictadura batistiana los puso en libertad mediante una amnistía a todos los presos políticos.

¡Mentira infame!

Los puso en libertad el propio pueblo, para que volvieran a la Guerra Necesaria del Apóstol, trunca en 1898 por la intervención yanqui.

Exilio en México. Proa hacia la victoria a bordo del *Granma*. Otro revés en Alegría de Pío y reencuentro de pocos hombres y menos fusiles en Cinco Palmas.

Fidel profetiza una vez más: "Ahora si ganamos la guerra".

Y a cinco años, cinco meses y cinco días de la primera hazaña, la Patria fue libre para siempre, porque Fidel, Raúl, Almeida, Ramiro, Che y Camilo, con el apoyo y unidad del pueblo, demostraron al mundo la verdad martiana: "una idea justa, desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército..."



Acto 3

Absueltos por la historia, aquellos jóvenes que trataron de tomar el cielo por sorpresa, se dieron a la tarea de cumplir y sobrecumplir el Programa del Moncada.

Los estirros y asesinos que corrieron para encontrar seguro refugio en Miami, dijeron que la Revolución nada cambiaría.

¡Mentira infame!

Sin aguardar mucho, los campesinos comenzaron a ser los verdaderos dueños de las tierras, los obreros de las fábricas, y los inquilinos de sus viviendas. El desempleo comenzó a desaparecer y los hospitales y las escuelas pasaron a manos del pueblo.

El 28 de enero de 1960, en el aniversario 107 del natalicio de José Martí, el otrora cuartel donde la tiranía pretendió asesinar las ideas, fue convertido en la Ciudad Escolar 26 de Julio.

Más de 30 mil niños han pasado por sus aulas, en las cuales ahora mismo estudian, cantan, dibujan, ríen y juegan más de mil 800 pequeñines de Santiago de Cuba y sus alrededores.

Disponen de televisores, videos, computadoras y un claustro de profesores integrado por más

del 95 por ciento de licenciados en Educación Primaria.

En estos 48 años transcurridos, puede que ya estudien allí los hijos de los que fueron los primeros alumnos del plantel, en cuyas instalaciones también abre sus puertas un Museo, alegórico a la hazaña de aquellos jóvenes que se negaron a que el Apóstol muriera en el año de su centenario.

Tasende, Muñoz, Abel, Boris Luis y los otros vilmente asesinados, andan por estos corredores, entre niños, y libretas, y lápices, y libros, esperando nuevas órdenes de Fidel y de Raúl, para volver al combate por su obra multiplicada por millones...

VQ

Cien son muchos años, y **Bohemia** ya los ha cumplido, negada a postrarse de cansancio, y apta más que siempre para proseguir andando en busca de su segundo siglo de existencia activa.

La más longeva de las publicaciones periódicas iberoamericanas acaba de festejar su primer centenario, y el colectivo que la integra, fiel relevo de quienes la fundaron e hicieron crecer, se esfuerza más y más para que continúe siendo la revista que merece y exige la familia cubana.

Si antaño fue la voz opositora de la prensa cubana, como reflejo del sentir popular, hoy también es portavoz de nuestro pueblo en el apoyo firme y unido a la Revolución que ha encontrado siempre espacio en sus páginas.

Bohemia fue y es la revista de Martí, Chibás y Fidel; defensora de las causas jus-



Un abrazo de Verde Olivo para Bohemia

tas, dedo acusador contra las desvergüenzas y fusil en ráfagas en la Batalla de Ideas. Y seguirá siendo así, porque la hacen compañeros probados en el combate cotidiano desde su trinchera periodística.

No es una publicación apologética ni aduladora, sino que sabe encontrar el justo medio en la tarea de reflejar la obra realizada y analizar los errores y desaciertos cometidos, para que nuestro socialismo sea mejor y más eficiente.

No hay episodio en la historia de Cuba y del mundo en los años transcurridos desde el 10 de mayo de 1908 que no aparezca reflejado en **Bohemia**.

Su nombre caló tan hondo en el pueblo, que se convirtió en sinónimo cubano de revista, a tal punto que cuando llegábamos a las unidades militares para entregar los paquetes de nuestra publicación, los compañeros exclamaban: “¡Ya llegó la **Bohemia Verde Olivo**...!”

Con su eficiente, laborioso y profesional colectivo, **Verde Olivo** se enorgullece de haber compartido el mismo edificio de Avenida de Boyeros y San Pedro desde

el 24 de diciembre de 1961, cuando el comandante Ernesto Che Guevara nos ordenó trasladarnos del local que ocupábamos hasta entonces, con el consentimiento del maestro de periodistas que fue y será siempre Enrique de la Osa, director de **Bohemia** durante largo y fructífero tiempo.

Espacio, fotografías, ideas, transportes, alimentación, equipos, riesgos, alegrías y tristezas, y sobre todo apoyo humano mutuo, hemos compartido con los colegas de **Bohemia** desde hace ya 47 años.

Con tales lazos de hermandad y compañerismo, probado en diversas situaciones, **Verde Olivo** se sitúa en la primera línea de los homenajes que justamente millones de cubanos rendimos a **Bohemia**, cuyas colecciones son verdaderos tesoros de historia y obligadas fuentes de consulta para recordar cómo fue el pasado capitalista y los cambios ocurridos desde el 1 de enero de 1959, irreversibles y perfeccionables.

¡Felicidades en su primer centenario, queridos compañeros de **Bohemia**!

VO



Nuevo vehículo militar estadounidense

Engendro vulnerable

Por teniente coronel GUSTAVO ROBREÑO DÍAZ

Desde que la coalición internacional liderada por Estados Unidos, inició la agresión a Iraq, en marzo de 2003, uno de los principales métodos de la resistencia para enfrentar al invasor extranjero –y el más efectivo según estadísticas del mando militar norteamericano– ha sido el empleo de los denominados artefactos explosivos improvisados contra los vehículos terrestres ligeros.

El Departamento de Defensa estadounidense ha reconocido en alrededor de mil, la cifra de muertes por ataques de la resistencia mediante la acción de cargas explosivas, mientras sus efectivos se desplazaban en carros ligeros del tipo HUMMER. Por citar solo un ejemplo, el Cuerpo de Infantería de Marina asegura que por ese concepto han perecido dos tercios del total de los marines en esa nación árabe.

MUERTE SOBRE NEUMÁTICOS

Tan alta incidencia en el número total de bajas en Iraq, fue el pretexto esgrimido por el Pentágono para encargar al ejército y al Cuerpo de Infantería de Marina el desarrollo de forma conjunta y acelerada de un nuevo proyecto de vehículo terrestre ligero. Es así que en medio de un desmedido –aunque habitual– despliegue publicitario, a finales de 2006 hacen su “debut” en Iraq los

denominados vehículos resistentes a minas y protegidos contra emboscadas, conocidos comúnmente por sus siglas en inglés MRAP.

Se trata, en esencia, de vehículos multipropósitos blindados –sobre neumáticos– que, como elemento distintivo, poseen un reforzamiento en el blindaje del bastidor o parte inferior, diseñado en forma de uve, con el propósito de dispersar “hacia afuera y hacia arriba” la fuerza expansiva generada por la explosión de las minas.

Existen tres categorías fundamentales de MRAP, dentro de las cuales se agrupan diferentes variantes, diseñadas en correspondencia con su misión específica. La categoría I incluye vehículos diseñados para el combate urbano. Pueden cumplir misiones de transporte de tropa o patrulla. Con un peso que oscila entre siete y dieciséis toneladas, en dependencia del modelo pueden transportar entre cuatro y ocho efectivos. Cuentan con dos ejes y tracción en sus cuatro ruedas.

La categoría II engloba los llamados vehículos de escuadra, previstos para cumplir misiones de protección de columnas, transporte de tropas, labores ingenieras, ambulancia, entre otras. Con un peso que oscila entre dieciséis y veinticinco toneladas, en dependencia del modelo tienen capacidad para hasta catorce efectivos. Poseen tres ejes y tracción en las seis ruedas.

La categoría III abarca a los vehículos semejantes a los de la II. Se especializan en la desactivación de artefactos explosivos improvisados y minas.

Se estima que siete empresas vinculadas al complejo militar industrial en los Estados Unidos han recibido solicitudes para la fabricación de diferentes modelos y variantes de MRAP.

FALSA INVULNERABILIDAD

Cuando no se habían apagado aún los ecos propagandísticos de que en una pretendida disminución de las bajas norteamericanas en Iraq jugaba un importante papel el empleo de estos “súper carros”, el 19 de enero del presente año se produjo la primera baja fatal norteamericana a bordo de un MRAP, como resultado de la acción de una mina, mientras cumplía una misión de patrulla en la periferia sur de Bagdad. Con la muerte del militar norteamericano, sucumbía también la supuesta invulnerabilidad del nuevo engendro bélico.

Tan solo unos días antes, el 27 de diciembre, el general William Wallace, jefe del comando de doctrina y entrenamiento del ejército, comentaba al diario **Los Angeles Times** que el MRAP “no es adecuado para luchar contra una guerrilla, sobre todo en zonas urbanas [...] es muy pesado, relativamente grande y no puede maniobrar con tanta facilidad como nos gustaría”. Se le imputa lentitud en terrenos no pavimentados o debidamente acondicionados para la circulación de vehículos.

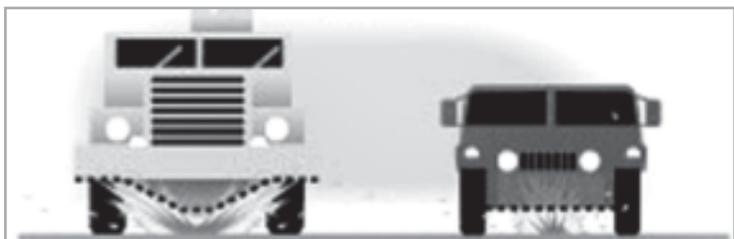
La resistencia iraquí se encargó en breve de demostrar que, a pesar de que se decía eran capaces de soportar la explosión de una carga de treinta libras de TNT, son realmente vulnerables a las minas debidamente reforzadas, así como a los lanzacohetes portátiles antitanques del tipo RPG. Por demás, es un hecho incontestable que su elevada altura (aproximadamente tres metros y medio) lo expone en mayor medida a la observación y los medios de fuego del adversario, a la vez que la concepción de reducir al mínimo la cantidad de cristales y ventanillas, en aras de aumentar su vitalidad, disminuye la visibilidad de los efectivos que van en su interior.

Hubo advertencias previas. Un documento elaborado por el Cuerpo de Infantería de Marina, y publicado en enero de 2007 por el diario **USA Today**, afirmaba que los fragmentos del casco del vehículo y los restos de la munición o la mina que lo impacta “si eran capaces de penetrar en su interior y provocar afectaciones severas a sus ocupantes”, por lo cual fue solicitado blindaje adicional para tres mil 400 vehículos que serían específicamente destinados a Iraq. Se alertaba entonces que el aumento del blindaje del carro provocaría un incremento en su peso –haciéndolo más lento y menos maniobrable–, y una adición al costo de cada vehículo, ascendente a la astronómica cifra de un millón de dólares.

Posteriormente, en junio de 2007, un artículo publicado en el **Army Times**, advertía que los MRAP no



Estados Unidos estima en alrededor de mil, las bajas causadas por la resistencia iraquí mediante el empleo de artefactos explosivos improvisados contra vehículos HUMMER.



El bastidor o parte inferior persigue dispersar la fuerza expansiva que genera la explosión de las minas.



La categoría I incluye vehículos diseñados para el combate urbano, el transporte de tropa o patrulla.



La categoría II abarca los vehículos previstos para misiones de protección de columnas, transporte de tropas, entre otras.

eran “lo suficientemente fuertes para resistir el golpe de los artefactos explosivos perforantes más modernos que emplea la resistencia iraquí” pues, según expresiones del propio secretario de Defensa norteamericano, Robert Gates, citadas por el semanario del ejército antes mencionado, “pueden destruir un tanque M-1 Abrams”.

Tal ha sido el descontento inicial que, tras recibir las primeras cantidades, tanto el ejército como la Infantería de Marina han abogado por una reducción en los pedidos iniciales alegando su “utilidad limitada”. Particularmente el teniente general Stephen Speakes, responsable de compras del ejército, al referirse al MRAP manifestó: “no imaginamos llegue a ser una parte dominante de nuestro parque de vehículos tácticos sobre ruedas”.

EL NEGOCIO DE LA GUERRA

No obstante las críticas y pruebas irrefutables sobre su ineficiencia, la cantidad de MRAP solicitada por el Departamento de Defensa y aprobada por el Congreso ha aumentado a un ritmo vertiginoso, no tanto por imperativos reales, sino por el interés de las empresas contratistas, vinculadas al complejo militar industrial, ante las ganancias que arrojan tan especulativos contratos.

Así los pedidos ascendieron paulatinamente y para finales de 2007 la cifra demandada era ya de 15 mil 274, de los cuales la mayor cantidad, 10 mil, será asignada al ejército y tres mil 700 al Cuerpo de Infantería de Marina. Está planificado que durante el presente año sean enviados a Iraq unos 17 mil 770 MRAP para terminar de sustituir todos los HUMMER desplegados en ese país árabe, que ascienden a 19 mil.

No se trata de un fenómeno nuevo. Según la revista estadounidense **Foreign Police in Focus**, entre 1978 y 1999, la fuerza aérea de Estados Unidos solicitó al Congreso solo cinco aviones de transporte C-130 Hércules, mientras que el legislativo, por su parte, encargó a la *Lockheed Corporation* 256, cincuenta aviones más por cada uno de los demandados.

Ello sigue siendo práctica frecuente y desde que el actual presidente llegó a la Casa Blanca, las contribuciones de los contratistas de la defensa se incrementaron sustancialmente en comparación con la administración anterior. Tanto representantes como senadores de uno u otro partido, han dado su voto favorable a proyectos de asignaciones para empresas vinculadas al complejo militar industrial que operan en su estado, promoviendo la industria de la muerte aunque sea, como en el caso del MRAP, un material de guerra vulnerable, impugnado e innecesario.

De hecho, hasta el momento, el MRAP solo es orgánico en las unidades desplegadas en Iraq y Afganistán, donde su descalabro ha demostrado una vez más que ante la superioridad tecnológica del agresor se impone la inteligencia y la férrea voluntad de vencer de quienes no se resisten a la idea de ser conquistados.



Con la primera baja fatal de un norteamericano quedó demostrada la vulnerabilidad del MRAP.



Son vulnerables a las minas debidamente reforzadas.



DEL TESORO

Desde niño, el Che volcó en sus cartas la ternura, el cariño, respeto y aprecio que sentía por sus familiares y amigos, con quienes nunca dejó de mantener correspondencia, aún en las difíciles circunstancias.

Sus primeras cartas aparecen dirigidas a su tía Beatriz. Desde el pueblo de Alta Gracia, en la provincia de Córdoba, ella recibió una muestra de ese amor filial, de esa cualidad de amar que perduró en él hasta sus últimos días.

De joven, cuando comenzó a trabajar en los planes de vialidad, en el poblado de Villa María, próximo a la ciudad de Córdoba, escribió a sus padres llamándolos cariñosamente “viejo” y “vieja”.

Cuando recorría las provincias del norte argentino, en el año 1950, sus cartas constituyeron un enlace entre el osado joven y su familia, quienes así podían seguir el recorrido paso a paso.

Esa foto de Ernestito

Por FROILÁN GONZÁLEZ Y ADYS CUPULL



En sus viajes como enfermero de los barcos mercantes y petroleros del Estado argentino, escribía a su novia relatando las nuevas experiencias. De la misma forma, narró las travesías por la Patria Grande, junto a Alberto Granados en 1952 y junto a Carlos Ferrer, *Calica*, en 1953. En ellas se aprecia su desbordante y creciente amor por los humildes y su rebeldía ante todo lo injusto que fue encontrando a su paso. El joven nunca dejó de escribir; lo hizo desde Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guatemala, Panamá y México.

A su madre le escribió con ternura; “vieja”, “Vieja, la mi vieja”, “Mamacita del alma”. Así la llamaba, y parece que escuchamos su voz amorosa, queda y porteña.

En sus cartas, siempre un saludo a sus hermanos, tíos y especialmente a su tía Beatriz a quien llamaba cariñosamente “Tiíta”, “Mi querida Tiíta” o “Trichi”.

Precisamente de una carta desde México en septiembre de 1956, enviada a Beatriz, queremos destacar dos fragmentos:

Querida Trichi
[...]

Cuando escribas mándame noticias de la familia. Ni siquiera me has contado cómo sigue María Luisa. No le escribo debido a que no tengo máquina ahora y le será a ella más tedioso que alegre descifrar mis garabatos.

Al despedirse, expresó;

Tiíta. De tu sobrino, el más cariñoso y cuerdo, un abrazo chiquito para las Ercilias y uno grandote para vos.

En ocasión de visitar Buenos Aires, conversamos con la tía Ercilia. Ya no estaban ni Beatriz, ni María Luisa, ni los demás tíos mencionados por el Che en sus cartas.

Ercilia, blanca en canas, sonriente, con pausada voz y delicados gestos, nos recibió en su apartamento pequeño y acogedor. Era la única de las tías de aquella rama familiar de los Guevara Lynch y la única testigo



Pequeña estancia donde pasaba las vacaciones.

Fachada del edificio en la ciudad de Rosario.

de aquellos días del mes de junio de 1928 cuando presencié los trajes posteriores al nacimiento de un niño que llamaban “Ernesto” y que 31 años después fue Comandante de nuestra Revolución junto a Fidel.

De los recuerdos de Ercilia, transcribimos su testimonio:

EN LA CIUDAD DE ROSARIO

–Ernestito nació en Rosario, en una clínica que no recuerdo como se llamaba y después fue a la casa, un departamento que era muy bueno. ¡Hace ya tantos años! Estuvo enfermo que casi se muere, fue una bronconeumonía, estaba recién nacido. Yo me fui con mi madre a Rosario para cuidarlo, dormíamos en una habitación al lado del cuarto de ellos.

Una noche vi que salía humo y humo y dije: ¿Qué es esto?, algo se está incendiando, y me levanté y encontré que había una estufa de querosén que se estaba incendiando en el cuarto de baño. Alcancé a agarrarla y tirarla dentro de la bañera y apagarla, porque si no se hubiera incendiado toda la casa; entonces abrí las ventanas, era pleno junio y después me dije: Este chico, abriendo las ventanas se va a morir, pero también se hubiera muerto ahogado en el humo si no las abro. Estaba muy preocupada y nerviosa, pero bueno resultó que al día siguiente llegó el médico y Ernestito estaba mejor. Así nos quedamos con él, en Rosario hasta que se repuso completamente.

Luego, esperamos una cantidad de días hasta que yo me volví a mi casa con mi madre, y ellos siguieron viviendo allí un tiempo hasta que se trasladaron a Buenos Aires donde residieron.



EN ALTA GRACIA

—A Ernestito lo recuerdo de niño y de joven, ellos han vivido mucho tiempo en Alta Gracia, porque como tenía asma en su niñez, se trasladaron para allá. Era sumamente cariñoso, tenía dos cariños en mi familia: su abuela, mi madre, y la tía Beatriz, mi hermana, que lo habían mimado muchísimo.

A Beatriz le firmaba Tete, porque cuando era chiquito le decía tete, son esos sobrenombres que se les ocurren a las gentes y mi hermana Beatriz comenzó a llamarle así y entonces todos le decíamos Tete. Él nos decía a mi hija y a mí las Ercilias, porque las dos nos llamamos igual.

Ese sobrenombre le sirvió cuando estaba en la Sierra con Fidel para escribirnos, porque eran cartas que debían pasar inadvertidas y solo nosotros podíamos saber de quien se trataba.

Ellos tenían una casa en Alta Gracia que era muy linda, cuando yo fui, recuerdo que Ernestito jugaba golf, primero aprendió a jugarlo en la calle y lo hacía maravi-

cerca de Buenos Aires. Él andaba a caballo, en *sulkys*, que son esos cochecitos de dos ruedas, que un caballo los jala. También se bañaba con la manguera, porque no había pileta. Existe la casa todavía, es espléndida, con una linda arboleda.

Ernestito mantenía una comunicación fantástica con los mayores, recuerdo sus conversaciones con mi madre, que era una mujer muy culta y este chico ha sido muy culto desde chiquito, porque leía mucho. Mi madre murió en el año 1947 de un derrame cerebral y él la cuidó en la cama, le daba de comer con el gotero, gotica a gotica, porque mi madre no podía tragar. Durante 17 días la cuidó y dijo que iba a seguir la carrera de medicina, justamente para ayudar a las personas enfermas y así fue toda la carrera que hizo, su trabajo en los leprosorios es una muestra de su gran humanismo.

Ercilia busca una foto y risueña nos dice:

—Esta foto ¿ve? es de cuando él estudiaba en la facultad de medicina; tenía 18 años más o menos. Si ustedes pueden hacer una copia para mí, se lo agradezco.



Mi sobrino predilecto estaba allí.

llosamente, todos los días se las pasaba jugando. Era un chico que era amigo de todos, no tenía distinciones sociales, era amigo de todos los chicos del barrio, de los niños pobres, fue una cosa que me llamó la atención cuando estuve con ellos.

Él no quería comer cabritos, ni pollos, porque decía que no quería nada que tuvieran que matar para comerlo. Entonces yo le dije: ¿Y cómo tú comes bife? y me respondió: “¡Ah!... Pero eso es distinto, eso es de un animal grande”. Él no quería que mataran a los animales chiquitos.

EN SANTA ANA DE IRINEO PORTELA

—Cuando estaban de vacaciones iban a la hacienda de Portela, que era de mi madre, era una estanzuela

Antes de despedirnos, Ercilia habló con nostalgia de cuando conoció a Fidel en la Argentina en 1959, en cuya casa Fidel habló entonces con los periodistas—; de La Habana, donde nunca se sintió sola; de nuestro pueblo, a quien saluda y expresó:

—La última vez que estuve allá, lo que más me impresionó fue la foto de Ernestito en la Plaza de la Revolución, sentí ganas de llorar de la emoción cuando lo vi. Él era mi sobrino predilecto y estaba allí.

Tomado de Verde Olivo, edición 6, junio de 1989.

VO

Primer Premio Cuento

El asesor

Por Luis Rodríguez Llorente

Ilustración: ALBERT

-¡No, no y no!, no Bill, no vengas a decirme que todo esto lo hizo un fregador de platos.

-Pues sí.

-¡No, no!, yo no remé casi veinte cuadras ese mar de mierdas flotantes para que tú me digas que este refugio antidesastres lo hizo el lavaplatos del restaurante de la esquina.

-No, no lo hizo él.

-Ah, ah bueno, porque ese *Superman* de los platos es algo que no te voy a creer.

-No, él no lo hizo, él organizó el trabajo y lo hicimos nosotros.



Capitán de fragata Luis Rodríguez Llorente, profesor del Instituto Técnico Militar José Martí, Orden Antonio Maceo, ha participado y resultado premiado en varias ediciones de los encuentros de talleres literarios de los festivales de artistas aficionados de los Centros de Enseñanza Militar

-¡Eso sí está bueno!, resulta que ahora no tenemos un *Superman* del fregadero, sino un *Einstein* de la espuma. No me jodas, que la cosa no está buena, los negros están revueltos y tú me quieres convencer de que el detergente desarrolla las neuronas...

-¡No es así!, es que José...

-¿Y quién coño es José?

-¿Cómo que quién es José?, coño, el asesor, el que nos ayudó con todo esto.

-Ah, con que ya tiene cargo y todo, Asesor Contra Huracanes, ¿quién lo iba a decir?

-¿Y cómo quieres que llamemos al hombre que nos enseñó a hacer todo esto?

-¡Bill, no me vengas con historias!, el Jefe me manda a decirte que tengas cuidado con este hatajo de muertos de hambre que has reunido en este edificio y me sales con este cuento chino.

-¿Qué tenga cuidado con estos infelices? ¿Qué problemas me puede traer ayudar a los demás?

-Pero es que acaso no sabes que están acusando al Presidente de no actuar a tiempo y de no ayudar a la gente.

-¿Y cómo quieres que le llamen a no hacer caso a los avisos de los meteorólogos, mandar a evacuar tarde sin asegurar el transporte y mandar soldados armados hasta los dientes cuando lo que hace falta son médicos y alimentos? Si eso no es mala leche, es una gran estupidez.

–Ssssh, no hables de médicos, no pongas peor las cosas.

–¿Peor?, no entiendo.

–¡Eso es lo que vine a decirte!, Castro está aprovechando la situación para revolver a los negros.

–¿Castro?

–Sí, Fidel Castro...

–Ah, la úlcera del Presidente, dice José que cuando el Presidente oye hablar de él se le afloja el esfínter.

–No hables así, que como está la cosa puedes terminar en Guantánamo.

–¿Guantánamo? ¿Y tú me vas a meter miedo con Guantánamo? Nos pasa un huracán por encima, se revientan los diques, en las calles flotan los muertos, los únicos contentos son los caimanes que se alimentan de ellos y tú sigues pensando que el único infierno está en Guantánamo, no seas tonto, aquí tenemos también un infierno con diablo y todo.

–¡Coño, le estás haciendo el juego a Castro!

–¿A Castro?

–Sí, a Castro, tú no sabes que ofreció una brigada de más de mil médicos para ayudar a las víctimas del huracán.

–¿Y cuándo llegan?

–¿Pero tú eres tonto Bill? ¿Tú crees que el Presidente es estúpido?, ¿y si son soldados?

–¿Soldados? Si hubiera sospecha de que son soldados ya estarían activados hasta los cohetes intercontinentales.

–Vamos, vamos, que esa es una Isla de mierda.

–Isla de mierda, fueron a ayudar a Angola y los socios de Pieter Botha no fueron corriendo hasta la Antártida porque hay un océano por el medio.

–Esos son cuentos de los comunistas.

–¿Cuentos? Si te encuentras un día con Botha preguntale por Cuito Cuanavale, pero lleva papel sanitario por si acaso...

–Bueno, bueno, el problema es que el Presidente dijo que no, y los negros se han sublevado.

–Pero tiene razón. Si los de aquí no lo ayudan o no pueden hacerlo, ¿por qué negar la ayuda de otro país?

–Bill, Bill, realmente eres estúpido, no entiendes nada de política y ahora andas creyendo en ángeles que hacen milagros desde el fregadero.

–Bueno, allá tú si no me crees, pero cinco días antes de que el ciclón pasara por aquí José nos propuso prepararnos para lo peor.

–¿Y cómo supo lo que iba a pasar?

–Todo está en Internet, los partes del tiempo, las fotos de los satélites, el estudio sobre los diques que hicieron los ingenieros del ejército, ¡pero por gusto! Llevamos más de doscientos años tratando de ser los primeros en tecnología, tenemos acceso a toda la información del mundo y luego ponemos de Presidente a alguien que no lee ni el periódico, a eso le llamamos Democracia Representativa.

–¡Oye, cállate!, que me vas a complicar a mí también y todavía no sé quién es el José ese. Llámalo para darle un abrazo, si en verdad logró todo esto se lo merece.

–Es aquel, el que está conversando en la esquina del salón.

–¿El rubio gordito?

–No, el negro alto.

–¿El negro?, llámalo, pero olvídate del abrazo.

–¡José, José, ven acá un momento quiero que conozcas a alguien!

–Ya viene.

–Dime Bill, en qué te puedo ayudar.

–Quiero que conozcas a mi jefe.

–José, para servirle señor.

–¿Pero tú no eres norteamericano?

–No señor, soy cubano.

–¿Emigrante?

–Sí.

–Dime José, ¿cómo fue que se te ocurrió organizar este refugio con medicamentos, alimentos, agua potable, etc.?

–Es que soy médico señor.

–¿Médico? ¿Y qué haces fregando platos?

–En Cuba ejercí durante varios años, pero aquí lo más alto que he llegado ha sido hasta el borde del fregadero.

–Pero no solo está organizada la atención médica, sino que ustedes se prepararon para resistir los vientos sellando las ventanas, escogieron un edificio resistente y se ubicaron en los pisos superiores para evitar la inundación, compraron alimentos y agua para varios días. ¿Es que en Cuba les enseñan todo eso a los médicos?

–A los médicos solamente no, a todo el pueblo.

–¿A todo el pueblo? ¿Y para qué le hace falta a todo el mundo ser experto en huracanes?

–Bueno, es lo más lógico si todos los años te azotan los huracanes, lo más inteligente es prepararse para ellos.

–Bueno, ya sé por qué viniste para los Estados Unidos, te cansaste de tantos entrenamientos y tanta bobería.

–No señor, ese no fue el motivo, aprender todo eso me ha sido útil, ya usted lo ha visto.

–¿Entonces eres un perseguido político?

–No señor, nadie me perseguía.

–¡Entonces, dime genio! ¿Por qué carajo viniste para este país?

–Por comemierda señor, por comemierda.

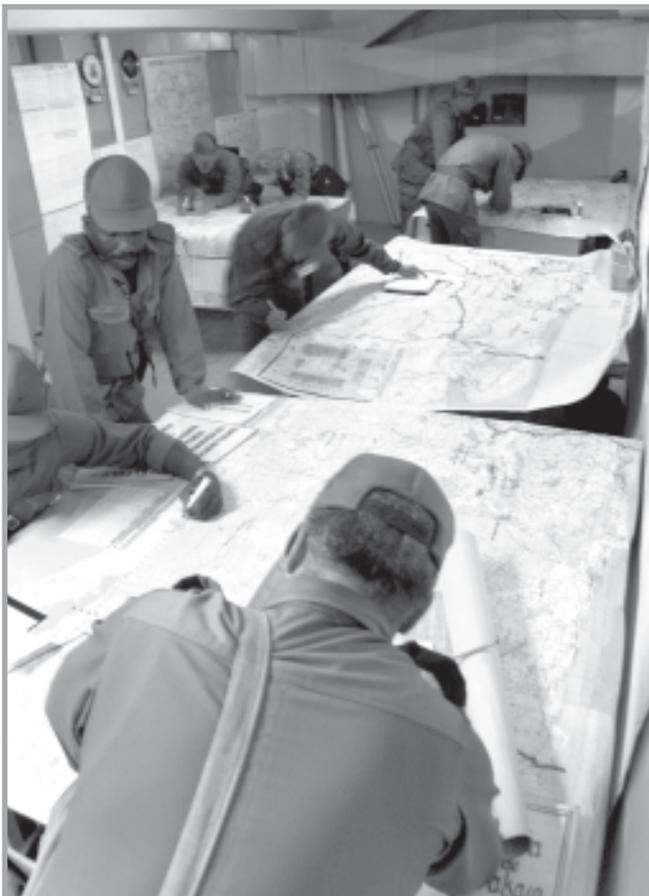




Por coronel RAMÓN PASANAUT SUÁREZ
Fotos: CASTAÑEDA

En el número anterior tratamos lo relacionado con los ejercicios estratégicos Bastión 80, 83 y 86, llevados a cabo en nuestro país durante la década del ochenta, con una adecuada secuencia metodológica, lo cual, unido a las demás actividades de preparación del personal realizadas entre uno y otro ejercicio, permitió a los cuadros, funcionarios, jefes y oficiales de las FAR y el MININT, identificar las principales formas y variantes de agresión militar del enemigo contra Cuba y perfeccionar la cohesión de los órganos de dirección y de mando para enfrentarlas.

De acuerdo con la secuencia efectuada, correspondía Bastión 89 en similar año del siglo pasado. Este ejercicio se preparó en lo fundamental, pero no fue posible realizarlo como consecuencia de la situación enfrentada por el país con la entrada del Período Especial de tiempo de paz.



En el 2004, después de dieciocho años de realizado Bastión 86, con un escenario más complejo y peligroso desde el punto de vista militar, la dirección del país decidió reiniciar estos ejercicios. Aconteció Bastión 2004, bajo la dirección del Comandante en Jefe, en el período comprendido del 13 al 19 de diciembre, con el tema Preparación y realización de las acciones del país durante el paso al Estado de Guerra y para enfrentar las diferentes formas de agresión militar del enemigo.

Tal ejercicio tuvo como objetivo de estudio general principal: Perfeccionar las habilidades del personal y mejorar la cohesión de trabajo de los órganos de dirección y de mando, comprobar el estado de su disposición para cumplir las misiones en tiempo de guerra, así como generalizar los nuevos conceptos de lucha concebidos para la Defensa Nacional contra un enemigo que nos supera tecnológicamente.



Participaron en Bastión 2004 las estructuras de dirección y de mando, desde el nivel estratégico hasta el táctico, y se realizaron varias maniobras militares con participación de unidades de la DAAFAR, la Marina de Guerra Revolucionaria y las Tropas Terrestres. Por tal motivo, nuestra población pudo ver, mediante los reportajes televisivos, algunas de estas actividades que reflejan los resultados en la producción y modernización del material de guerra en los últimos años, con lo cual contamos para enfrentar al enemigo.

Las dos últimas jornadas, el sábado 18 y domingo 19, estuvieron dedicadas a los días nacionales de la defensa, durante los cuales se desarrollaron diferentes actividades y acciones de las tropas y la población.

Un momento de suma importancia fue cuando se comunicó la señal de Alarma Aérea para toda la población, a las ocho horas del domingo 19 de diciembre, mediante los medios de difusión nacionales, lo cual posibilitó la participación masiva de la población.



Al igual que en los ejercicios anteriores, durante la realización de Bastión 2004 el Comandante en Jefe planteó misiones e intercambió ideas con los jefes de los ejércitos y los presidentes de los consejos de defensa provinciales, lo cual le imprimió una fuerte dosis de realismo a los episodios desarrollados.

Desde el punto de vista metodológico dejó importantes experiencias aplicables en actividades futuras de este tipo. Una de ellas fue la creación de un grupo de trabajo de preparación del ejercicio para el componente no armado, que abarcó la totalidad de las estructuras de dirección de la provincia de Ciudad de La Habana y del

Municipio Especial Isla de la Juventud, y la designación de un aparato de árbitros integrado por una cantidad considerable de cuadros y funcionarios del Partido, el Estado, y el Gobierno del más alto nivel del país, para controlar el trabajo de dichas estructuras de dirección, lo cual constituyó un hecho inédito para un ejercicio de esta envergadura.

En el mes de noviembre del presente año tendrá lugar el Ejercicio Estratégico Bastión 2008, quinto de esta serie llevada a cabo en nuestro país.

VQ

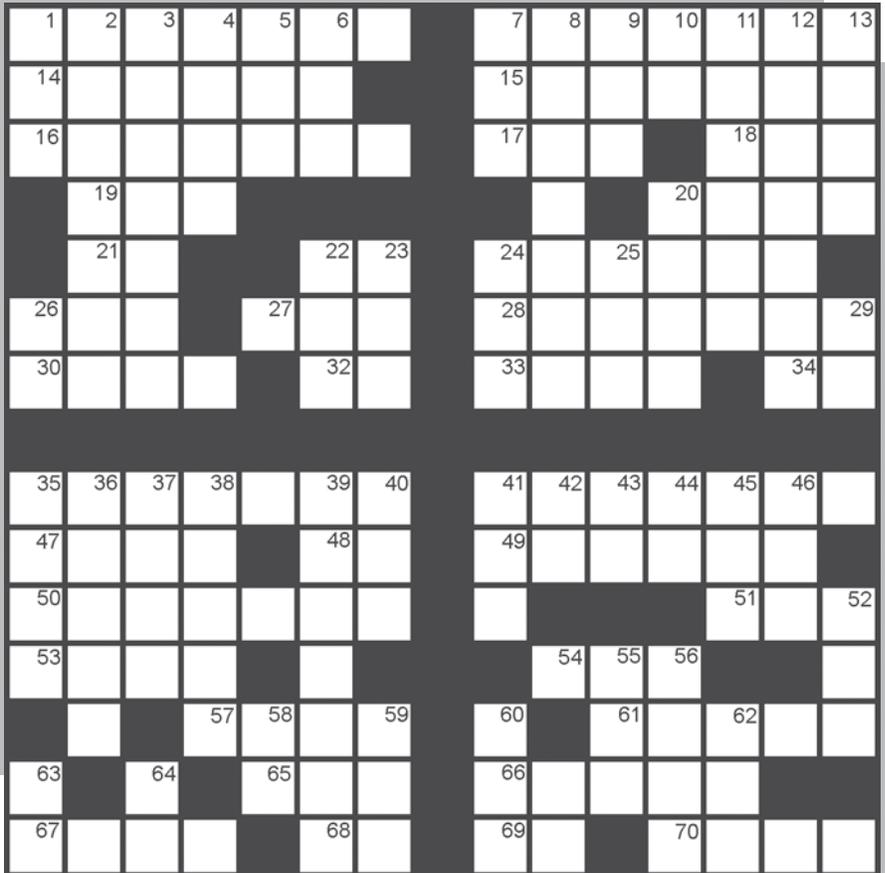
RECRÉATE

HORIZONTALES

1. Nombre del Guerrillero Heroico.
7. Apellido del Comandante Che.
14. Orden de mamíferos.
15. Entran por la fuerza.
16. Nombre masculino.
17. Luis Torres Ortega (inic.).
18. Poema lírico.
19. Apellido (inv.).
20. Dios del amor.
21. Radio Rebelde (sig.).
22. Infusión.
24. De cremar.
26. Pronombre personal.
27. Preposición.
28. Del verbo ser.
30. Dios de los vientos.
32. Nombre de letra.
33. Gas que forma parte del aire.
34. Variante pronominal (inv.).
35. País sudamericano.
41. Sitio donde fue asesinado Che Guevara.
47. Instituto Vocacional Armando Mestre.
48. De decir.
49. Leonardo Tamayo en la guerrilla de Che.
50. Del verbo entizar.
51. Otorgar.
53. No en ruso.
54. Locutor (abrev.).
57. Ave de rapiña.
61. Harry Villegas en la guerrilla de Che.
65. Nave.
66. Instrumento de suplicio.
67. Uno de los hermanos Peredo en la guerrilla de Che.
68. Conozco.
69. Pronombre personal.
70. Capital de Noruega.

VERTICALES

1. De ir (inv.).
2. Ciudad natal de Che Guevara.
3. Que vive en los bosques.



4. Paraíso.
5. Astro Rey.
6. Tiendas de Recaudación de Divisas (sig.).
7. Nombre masculino.
8. Aplicarse, mancharse.
9. Presidente de Bolivia.
10. Unidad Africana.
11. Aman, idolatran.
12. Apellido de combatiente de la Sierra Maestra.
13. Nombre femenino (pl.).
20. Nombre en inglés (inv.).
22. Movimiento convulsivo habitual.
23. Consonante.
24. Central electronuclear.
25. Emilio Tápanes Ortega.
29. Artículo neutro (inv.).
35. Conforme al deber.
36. Objetos voladores no identificados.
37. De latir.

38. Copia, hace lo mismo.
39. Formarás en la mente.
40. Agencia de Información Nacional.
41. Antigua ciudad vietnamita.
42. Trasladarse.
43. Gran Bretaña.
44. Igual al 10.
45. Fin en inglés.
46. Canciller de la Dignidad.
52. Corriente de agua dulce.
55. Oscar Pérez Ramos.
56. Uno de los hermanos Peredo en la guerrilla de Che.
58. Apócope de uno.
59. Vocales de Salomé.
60. Guerrillero Heroico.
62. Mayor cantidad.
63. Pronombre.
64. Nota musical a tiempo.

Fotoquiz



El Titán de Bronce nació el 14 de junio de 1845 en:

- a) Bayamo
- b) Santiago de Cuba
- c) Holguín



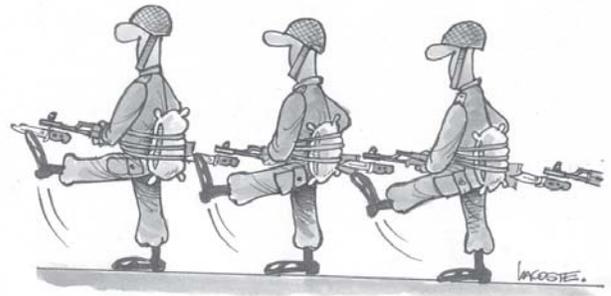
El Guerrillero Heroico nació el 14 de junio de:

- a) 1928
- b) 1931
- c) 1920



Frank País García fue asesinado el 30 de julio de:

- a) 1956
- b) 1957
- c) 1958



Siete detalles



26 Otro

Por EZEQUIEL RUBIO
Foto: Archivo Bohemia

El 26 de julio de 1953, un grupo de jóvenes cubanos, encabezados por Fidel Castro, asaltaron los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Pero 57 años antes, la Patria vivió otro 26 de Julio, también heroico, cuando en 1896 valientes compatriotas pretendieron alzarse en armas contra el colonialismo español, en la entonces Isla de Pinos.

En 1895 Valeriano Weyler dispuso la deportación de más de 150 sospechosos de apoyar el levantamiento armado para iniciar en La Habana la Guerra Necesaria convocada por José Martí.

Hacia allá viajó también la bellísima joven camagüeyana Evangelina Cossío, para acompañar a su padre, quien figuraba entre los deportados.

El gobernador de Isla de Pinos, coronel José Berriz, se sintió atraído por la hermosura de Evangelina, quien fraguó el plan para iniciar el levantamiento.

El tal Berriz insistía con sus frecuentes visitas a la casa donde habitaba la joven en Nueva Gerona, y ya alertados sus compatriotas conspiradores, Evangelina fijó la fecha para el 26 de julio de 1896, cuando el persistente militar iría a visitarla con el fin de continuar presionándola.

Al penetrar en su alcoba, lo estarían esperando algunos hombres armados para arrestarlo y continuar con el plan trazado, consistente en el asalto al cuartel de caballería, la toma y distribución de armas, la captura de una cañonera, a bordo de la cual navegar hacia



Evangelina Cossío fue la figura principal del levantamiento armado del 26 de julio de 1896.

Pinar del Río para sumarse a la tropa del lugarteniente general Antonio Maceo, y proclamar a Isla de Pinos como primer territorio libre en Cuba del oprobioso yugo colonial español.

Cobarde como todos los cobardes, Berriz se hizo acompañar esa tarde por un grupo de militares españoles y de los llamados voluntarios, formados por cubanos traidores a su propia Patria, puestos al servicio de la metrópoli.

Los compañeros de Evangelina fueron capturados y vilmente asesinados. Entre ellos se encontraba Emilio Vargas, quien fungía como jefe del grupo, y Bruno Hernández Blanco, nacido en Isla de Pinos, quien estaba al frente de la caballería insurrecta que avanzó desde el poblado de La Fe sobre Nueva Gerona, como estaba planeado,

para apoyar al movimiento de los deportados.

Sorprendido por las avanzadas españolas que ya estaban en alerta, Hernández Blanco se refugió en los montes donde fue apresado y ejecutado, con lo cual se convirtió en el primer mártir pinero.

Evangelina fue de inmediato trasladada hacia La Habana, donde el propio Weyler ordenó encarcelarla en la prisión de mujeres, de donde fue rescatada para partir hacia el exilio.

Regresó a Cuba en los primeros años del siglo XX y falleció en La Habana Vieja, a los 98 años de edad, en 1967, con el orgullo patriótico de haber convivido libre y con dignidad, gracias a los jóvenes que hicieron lo mismo que ella y los suyos, alzarse en armas contra las injusticias, en una misma fecha: 26 de Julio, con lo cual se demuestra la certeza de aquellas palabras de Fidel: “Nosotros ayer hubiéramos sido como ellos; ellos hoy habrían sido como nosotros...”



Formen filas

- 1 AL CLIRALA DENFANUTLAM ED TURSANE BRAO SE AL DEUNVJUT.
- 2 EINTE TANOT LE SAROPITIDE ED LODOSDA.
- 3 DEMONCEDAN ON PIMARTO AL TOSHIARI EM SABLOVARE.

Respuestas

Fotoquiz

1. b
2. a
3. b

Siete detalles

1. Un coco de menos.
2. Falta el vaso.
3. Un ala de una gaviota más corta.
4. Al hombre le falta un pelo.
5. Un ojo del pulpo más chico.
6. Más grueso el palo de la sombrilla.
7. Falta el punto de la firma.

Formen filas

1. La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud.
2. Tiene tanto el periodista de soldado.
3. Condenadme, no importa; la historia me absolverá.

Crucigrama



Miró el reloj y era la hora...

Nuestro pueblo venía –de tortura en tortura, de cadenas hispanas en sajonas cadenas– acumulando penas y más penas hasta que el llanto se tornó bravura. Este grado supremo en que el dolor de los pueblos se vuelve dinamismo lo comprendió Fidel, gran sembrador en preparada tierra de heroísmo. Y fue –roja alborada en la alborada del 26 de Julio– el ataque frontal a las tinieblas del Cuartel Moncada, un salto en la hervidura de la lucha social. Todo tiene su tiempo y tiempo era. Fidel miró el reloj y era la hora en que el calor del grito se resuelve en hoguera, en definida hoguera redentora.

Fue un golpe necesario.
Desagravio al Maestro que tan solo veía oscuridad y espinas sobre su Centenario y había que ofrendarle todo el sol de un Gran Día. Y fue ese rojo día –centella de rubí– descarga del martiano pensamiento, la flor más alta y pura que el Pueblo dio a Martí a los cien años de su nacimiento.

Jesús Orta Ruiz
Indio Naborí